

**Entre diarios y testimonios:  
Sembrando paz desde el aula**

**Daniela Fernanda María Malaver Grisales**

**María José Santos Bueno**

**Alison Natalia Vega Huertas**

**Facultad de educación, Universidad Pedagógica Nacional**

**Trabajo de grado**

**Alexander Ruíz Silva**

**Mayo 2025**



## Contenido

Introducción	3
Capítulo I	6
Reconstrucción narrativa y conceptual de la práctica pedagógica	6
Presentación.	6
1. Taller de lectura permanente: 2023-II, 2024-I, 2024-II	7
2. Simposio internacional: Discursos de odio Vs Discursos de amor y verdad	16
3. Desarrollo y ejecución: taller desaparición forzada.	28
4. Encuentro intergeneracional	34
5. Concurso de Escritura: De Ana Frank a nuestros días	41
6. Participación en el Primer Congreso Internacional Experiencias de jóvenes para jóvenes	49
Nuestra propuesta pedagógica: <i>Entre diarios y testimonios</i> : sembrando paz desde el aula	51
Capítulo II	54
Secuencia didáctica: escribiendo por la paz, Ana Frank y el conflicto armado en Colombia	54
Estructura general de la secuencia didáctica: escribiendo por la paz, Ana Frank y el conflicto armado en Colombia	56
Sesión 1. Una citación inesperada	57
Sesión 2: A mí me pasó lo mismo	63
Sesión 3: El objeto que me llevaría	70
Sesión 4: Escritores de esperanza	76
Conclusiones	79
Índice de imágenes	83

## Introducción

La secuencia didáctica que fundamenta este trabajo de grado permitió articular de manera significativa los referentes teóricos abordados y la experiencia directa de la práctica pedagógica. Si bien la modalidad elegida fue la producción de un material didáctico, la propuesta se fue gestando de forma paralela al ejercicio práctico en el aula, lo cual derivó en la necesidad de reconstruir narrativamente el proceso vivido. Por esta razón, el trabajo de grado se estructura en dos grandes capítulos: por un lado, la reconstrucción narrativa del proceso formativo con los estudiantes del Instituto Pedagógico Nacional y por otro, la producción del material didáctico. No se trata de una secuencia cronológica, sino de un proceso simultáneo en el que teoría y práctica se fueron alimentando mutuamente.

Durante la práctica, se realizaron sesiones semanales con estudiantes del Instituto Pedagógico Nacional, en las cuales se leyeron y discutieron fragmentos del Diario de Ana Frank y del Informe Final de la Comisión de la Verdad en Colombia.

A partir de estos encuentros surgieron diversos procesos significativos, entre ellos, la realización de un Simposio Internacional y un encuentro intergeneracional con colectivos de familias víctimas del conflicto armado interno en Colombia, que permitieron ampliar el alcance pedagógico de la secuencia y evidenciar su potencia transformadora.

De forma simultánea al trabajo en el aula, en el seminario de profundización se llevaba a cabo un estudio riguroso de autores fundamentales en los campos de la memoria colectiva y la educación para la paz, como Avishai Margalit, Eric Hobsbawm, Elizabeth Jelin, Astrid Erlls, Mauricio Halbwachs y otros. Estos marcos teóricos no solo brindaron herramientas conceptuales para fundamentar la propuesta, sino que también guiaron la creación, aplicación y análisis de la secuencia didáctica.

Cabe señalar que esta experiencia pedagógica tuvo lugar en el marco de un convenio inédito entre la Universidad Pedagógica Nacional y el Centro Ana Frank para América Latina. De hecho, se trató de la primera cohorte de estudiantes en práctica dentro de este convenio. En este contexto, la experiencia desarrollada alimentó de manera sustancial el fortalecimiento de dicho acuerdo, al punto que derivó en la organización del Simposio Internacional Discursos de odio vs. discursos de amor, en el que estudiantes de secundaria fueron protagonistas al

compartir sus aprendizajes, reflexiones y experiencias en torno a la memoria, la violencia y la resistencia. Este simposio contó además con la participación de panelistas internacionales, lo que consolidó un espacio de diálogo intergeneracional y transnacional profundamente significativo.

En suma, el presente trabajo de grado no sólo da cuenta de la construcción de una propuesta didáctica situada, sino también de un proceso formativo integral, en el que el cruce entre teoría, práctica y compromiso ético-político permitió explorar el lugar de la escuela en la formación de subjetividades críticas, sensibles y comprometidas con la construcción de paz en contextos de violencia.

La propuesta se abordó desde la literatura testimonial y la enseñanza de la historia. En ese sentido, y para esta propuesta en particular, su ejecución y elaboración requirió del trabajo de estudio y deliberación de dos grandes referentes: el *Diario de Ana Frank*, qué implica conocer el contexto histórico de la segunda guerra mundial, y la violencia política, étnica y cultural de la época en cuestión, así como sus convergencias o coincidencias con las más devastadoras causas y efectos del conflicto armado interno en Colombia, analizados, en buena medida, en el Informe de la Comisión de la Verdad -En adelante CV- (2022), particularmente, en los tomos: *No es un mal menor. Niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado* y *Cuando los pájaros no cantaban*.

Desde el inicio, supimos que no queríamos limitarnos a enseñar historia o a promover habilidades escolares, nuestro propósito era más profundo: abrir en el aula un espacio donde las palabras, los silencios y las preguntas pudieran encontrar sentido frente a la realidad del país que habitamos.

Trabajar con estudiantes de grado noveno a décimo, en un contexto atravesado por la desigualdad, la violencia y el olvido nos desafió a repensar el rol de la escuela en contextos como el nuestro, y nos llevó a hacernos la siguiente pregunta: ¿Cómo hablar del conflicto armado con jóvenes que han crecido en contextos urbanos, donde la guerra y sus efectos han sido sistemáticamente silenciados, negados o minimizados?, para responder esta pregunta, el objetivo de este ejercicio investigativo fue llevar a cabo una reconstrucción narrativa de los elementos más destacados de la práctica pedagógica y de forma articulada y paralela desarrollar una secuencia didáctica con algunos de los tópicos más importantes trabajados en la experiencia misma de la práctica.

En el capítulo uno se evidencia que reconstruir narrativamente una práctica pedagógica no es solo un ejercicio académico, es ante todo un acto de memoria, de conciencia y de compromiso ético. La práctica pedagógica se debe configurar como una experiencia viva, por lo que decidimos llevar a cabo un proceso formativo que durante tres semestres se desplegó en el Instituto Pedagógico Nacional como parte del proyecto *La paz joven*, en el marco del convenio entre la Facultad de Educación de nuestra universidad y el Centro Ana Frank de Argentina para América Latina. En ese sentido, en este primer apartado, el lector se va a topar con seis experiencias (Taller de lectura permanente: 2023-II, 2024-I, 2024-I, II. Simposio internacional: Discursos de odio Vs Discursos de amor y verdad, III. Desarrollo y ejecución: taller desaparición forzada, IV. Encuentro intergeneracional, V. Concurso de Escritura: De Ana Frank a nuestros días, Primer encuentro intergeneracional de jóvenes para jóvenes Buenos Aires, Argentina), que, entre otras, fueron las más significativas de todo el proceso y de las cuales conservamos escritos y fotografías que irán acompañando la historia.

El segundo capítulo está dedicado a la secuencia didáctica que hemos desarrollado en los seminarios de estudio que teníamos al terminar los encuentros con los estudiantes. La secuencia didáctica que presentamos en este proyecto de grado nace como una respuesta a ese desafío. Inspirada en El diario de Ana Frank y en los tomos “Cuando los pájaros no cantaban” y “No es un mal menor” del Informe Final de la Comisión de la Verdad. Esta propuesta busca abrir un lugar para el diálogo, la escucha y la reflexión crítica sobre las infancias marcadas por la guerra, tanto en la Europa de la Segunda Guerra Mundial como en la Colombia contemporánea. Más allá de los contextos históricos, los testimonios que trabajamos con los estudiantes revelan experiencias comunes de pérdida, desplazamiento y resistencia.

El enfoque de la secuencia no estuvo centrado en el horror, sino en las respuestas humanas ante ese horror: en la escritura como refugio, en la memoria como gesto de dignidad, en la palabra como forma de resistencia. Así, las cuatro sesiones que conforman la propuesta no se limitaron a presentar datos históricos, sino que ofrecieron un espacio donde los estudiantes pudieron leer, pensar y dialogar desde su propia experiencia. De esta manera, el aula se convirtió en un lugar de encuentro entre generaciones, donde las historias de quienes vivieron la violencia pudieron ser escuchadas y resignificadas, la secuencia a la que hemos titulado: *escribiendo por la paz, Ana Frank y el conflicto armado en Colombia*, cuenta con cuatro propósitos principales: propiciar un acercamiento al Diario de Ana Frank y el contexto de Europa en la Segunda Guerra Mundial, vislumbrar los efectos más

devastadores de la Segunda Guerra Mundial en la vida de los jóvenes, explorar el vínculo entre los objetos, los afectos y la memoria, y cómo este tipo de relación trasciende circunstancias históricas e invitar a los alumnos a participar activamente en acciones de construcción de paz, mediante un proceso de escritura, reflexión y comunicación de los mensajes construidos. Para lograr articular estos propósitos en cuatro sesiones de 45 minutos decidimos implementar una serie de recursos culturales que nos permitieron ir articulando los tópicos que se nos presentaban en el ejercicio de estudio de los referentes.

Bajo ese aspecto, esta secuencia didáctica se presenta como una propuesta abierta que puede ser modificada y enriquecida por los maestros, si así lo desean, en función de las características particulares de sus estudiantes, las dinámicas del aula y las necesidades del contexto. La intención es ofrecer un punto de partida que favorezca la reflexión crítica, el diálogo y la construcción colectiva de saberes en torno a las experiencias de niños, niñas y adolescentes en contextos de guerra y a las posibilidades de la paz como horizonte pedagógico.

Conscientes de que no existen fórmulas únicas para abordar temas tan complejos y sensibles, esta secuencia la ofrecemos como una invitación abierta a los y las docentes para que, si así lo consideran pertinente, la adapten a las realidades y necesidades de sus estudiantes, resignificando la secuencia desde sus propios saberes y contextos. Más que una guía rígida y metódica, esta propuesta busca ser una herramienta pedagógica para tejer sentidos compartidos, sembrar preguntas y cultivar en el aula una conciencia crítica y solidaria frente a las heridas del pasado y del presente. Finalmente, para cerrar este ejercicio investigativo, manifestaremos algunas de las conclusiones que nos dejó este proyecto de formación en relación con la práctica pedagógica, de la cuales se puede seguir enriqueciendo el saber pedagógico en relación con la literatura testimonial, la enseñanza y la pedagogía

## Marco pedagógico del trabajo de grado

La pedagogía bajo la que se enmarca este trabajo de grado se sitúa en el pensamiento de Philippe Meirieu, investigador y escritor francés, especialista en ciencias de la educación y pedagogía. Además de ser activista político en temas educativos, ha dedicado una vasta obra a la reflexión pedagógica. En sus escritos, reivindica el papel de la pedagogía y la concibe dentro de una corriente humanista, crítica y comprometida con la formación ética y democrática del sujeto. Para Meirieu, enseñar es una práctica profundamente política, ética y transformadora.

En su texto *Carta a un joven profesor*, habla acerca de la dimensión oculta de la enseñanza y de lo que implica ser un profesor joven actualmente, al enfrentarse con *las renunciaciones sucesivas a las verdaderas exigencias intelectuales de la escuela o los peligros de la demagogia galopante que, bajo el pretexto de adaptarse a las necesidades del alumno, ha promovido un igualismo devastador*. A lo que el autor se refiere es a todas esas concepciones sobre las competencias profesionales que se ponen en juego en el acto de enseñar.

Todas las mañanas hay que retomar el camino a clase, aunque prefiramos hacer otra cosa, no hayamos tenido tiempo de preparar las clases, tengamos el miedo metido en el cuerpo o el cansancio y el desánimo se apoderen de nosotros... Pero aceptar la mediocridad inevitable de lo cotidiano no significa condenarse sin remedio a la rutina y a la insignificancia. Ni, sobre todo, abandonar la esperanza de que puede ocurrir *algo* importante un día en la clase. Porque allí está – estoy convencido de ello – lo que os ha hecho escoger este trabajo. (Meirieu, P. (2004). Pg. 13)

Como parte de nuestras obligaciones profesionales, nos enfrentamos a los contenidos impuestos que hay que enseñar y a las tareas cotidianas que agobian a la institución. No queríamos limitarnos a enseñar algunas fechas o registros históricos que dieran cuenta de la historia de Ana Frank y del conflicto armado colombiano. En el fondo, existe algo más que nos interesa en el proyecto de enseñar. A diferencia de un profesor de historia o de literatura, nos posicionamos en una forma de mirar el mundo y, desde ahí, nos situamos en un proyecto de transmisión. El acto pedagógico y la dimensión oculta de la enseñanza tienen que ver con la intencionalidad profesional que nos constituye como pedagogos y que nos permite seguir caminando.

El rol del pedagogo, en esta propuesta, radica en posicionar el foco en la enseñanza, como lo menciona Meirieu:

Ni cuidados maternos, ni abandono. La verdadera enseñanza, a todos los niveles, adopta a la vez el carácter inquietante del encuentro con lo desconocido y el apoyo que aporta la tranquilidad necesaria. No exige al alumno de tirarse a la piscina, de lanzarse a una aventura inédita para él, pero le da algunos consejos para no ahogarse, le indica algunos movimientos para

avanzar y prevé el uso de una cuerda por si da un paso en falso. (Meirieu, P. (2004). Pg. 25)

A lo largo de las sesiones comprendimos que el aprendizaje de los estudiantes es algo que está constantemente confrontado con aquello que, en principio, los supera; requiere un compromiso y una aceptación de riesgos que sólo el propio estudiante puede asumir. Nosotras, desde nuestro rol, los acompañamos en ese proceso, en las lecturas del *Diario de Ana Frank* y de los testimonios de las víctimas de crímenes de Estado, tejiendo con cuidado las relaciones entre las narrativas de los textos y sus propias experiencias.

Aprender quiere decir ver cómo se tambalean las propias certezas, sentirse desestabilizado y necesitar, para no perderse o desalentarse, puntos de referencia estables que solamente puede proporcionar un profesional de la enseñanza. (Meirieu, P. (2004). Pg. 26)

En ese sentido, cabe resaltar que durante la transmisión surgieron obstáculos al intentar relacionar los referentes, debido al distanciamiento temporal y contextual entre las experiencias narradas. Como menciona el autor francés, estos obstáculos no son fallas, sino que emergen precisamente en el acto pedagógico, en el encuentro entre el saber y los alumnos, y constituyen parte esencial del desafío de enseñar.

Es así que esta propuesta pedagógica se asume desde una ética de la enseñanza que no pretende simplificar los contenidos ni reducir la complejidad del aprendizaje, sino que apuesta por sostener el vínculo pedagógico como una posibilidad de transformación, justamente en ese espacio de encuentro entre las memorias del pasado y la sensibilidad del presente, se teje una práctica docente que desde esta perspectiva pedagógica reconoce al estudiante como sujeto de derecho, capaz de asumir el riesgo del pensamiento y la esperanza de construir, junto a otros, un futuro alejado de la violencia.

## Capítulo I

### Reconstrucción narrativa y conceptual de la práctica pedagógica

#### Presentación.

Para nosotras, es fundamental destacar que esta reconstrucción narrativa que presentamos aquí es parte central del proceso de formación que hemos llevado a cabo en el desarrollo de la práctica pedagógica. Este relato analítico no sólo refleja nuestra experiencia en el Instituto Pedagógico Nacional, sino que también evidencia el impacto que han tenido en nuestra comprensión del papel de la educación en contextos de violencia. Durante un año y medio, trabajamos con los estudiantes en un proceso formativo, enmarcado en el proyecto *La paz joven*, en el marco del Convenio educativo entre la Facultad de Educación de nuestra universidad y el Centro Ana Frank Argentina para América Latina, desarrollando diversas actividades que nos permitieron explorar y reflexionar sobre estas problemáticas desde la educación.

Los episodios que presentamos corresponden a diversas actividades incluidas en el cronograma del proyecto formativo que desarrollamos en el IPN, entre las que se cuentan: 1) taller de lectura permanente (2023-I, 2023-II, 2024-I, 2024-II); 2) simposio internacional: *“Discursos de odio y discursos de amor y verdad”*; 3) desarrollo y ejecución del Taller sobre desaparición forzada; 4) concurso de escritura: *“De Ana Frank a nuestros días”*; 5) encuentro intergeneracional con familiares de víctimas de crímenes de Estado y, finalmente, 6) el viaje al Centro Ana Frank para América Latina en Argentina.

Este proceso pedagógico se llevó a cabo a lo largo de tres semestres en el IPN, con estudiantes que iniciaron en grado noveno (2023-I) y continuaron en décimo (2024-I y 2024-II). Como futuras pedagogas, consideramos que la educación debe ir más allá de la transmisión de información, convirtiéndose en un ejercicio de mediación pedagógica que fomente el pensamiento crítico y el reconocimiento de la memoria colectiva como una herramienta para comprender el presente. En un país marcado por el conflicto armado y sus consecuencias, la escuela no puede permanecer ajena a estas realidades; por el contrario, debe ser un espacio donde los estudiantes reflexionen sobre las diversas formas de resistencia de quienes han enfrentado la violencia a través de la escritura, el arte, el estudio, la

organización social y la lucha social. Nuestro objetivo es que los estudiantes comprendan la relevancia de estos testimonios y los reconozcan como parte fundamental de su entorno, promoviendo así una educación que contribuya a la construcción de paz y a la formación de ciudadanos con conciencia crítica y compromiso ético. Nuestro papel no es solo enseñar contenidos, sino mediar experiencias de aprendizaje que les permitan a los estudiantes reconocer las voces que vivieron la guerra, comprender las injusticias del pasado y del presente, y fortalecer su capacidad de reflexión y acción en la sociedad. Además, formar ciudadanos con conciencia ética y crítica es fundamental para que las nuevas generaciones puedan construir una sociedad más justa y solidaria.

Al integrar la memoria colectiva y la reflexión sobre las resistencias en el aula, les damos herramientas para interpretar el mundo con sensibilidad y compromiso, evitando la repetición de las mismas violencias. Como pedagogas, creemos en la educación como una vía para transformar realidades y fortalecer la dignidad y la agencia de nuestros estudiantes.

### **1. Taller de lectura permanente: 2023-II, 2024-I, 2024-II**

La primera cuestión a la que nos enfrentamos fue la relación que teníamos con los dos principales referentes del proyecto: "El Diario de Ana Frank" y el Informe Final producido por la Comisión de la Verdad, que incluye los tomos: *No es un mal menor* y *Cuando los pájaros no cantaban*. En ese momento estos textos eran desconocidos para nosotras. La segunda situación consistió en establecer conexiones significativas durante los seminarios permanentes de lectura, los cuales se centraron en el estudio y la apropiación del "*Diario de Ana Frank*", el contexto histórico de la Segunda Guerra Mundial, y las violencias política, étnica y cultural, así como sus convergencias o coincidencias con las más devastadoras causas y efectos del conflicto armado, centrándonos en las afectaciones de los niños, niñas y adolescentes.



Imagen 1. Tapas de los dos tomos del Informe de la Comisión trabajados en el aula

Durante los seminarios leímos de forma persistente el Diario de Ana Frank y los tomos seleccionados del Informe de La Comisión de la Verdad. La estrategia para acercarnos a los referentes consideramos que es, actualmente, un ejercicio que peligra caer en el olvido de la memoria de las nuevas generaciones: la lectura compartida.

Gracias al apoyo del profesor Alexander Ruiz y la gestión de recursos por parte de la Universidad Pedagógica Nacional, fue posible que cada estudiante recibirá un ejemplar del *Diario de Ana Frank*, posibilitándonos trabajar de manera conjunta y sistemática en el aula, donde los estudiantes no solo leyeron el testimonio de Ana Frank, sino que también analizaron el contexto histórico de la Segunda Guerra Mundial y la violencia que enfrentó el pueblo judío.

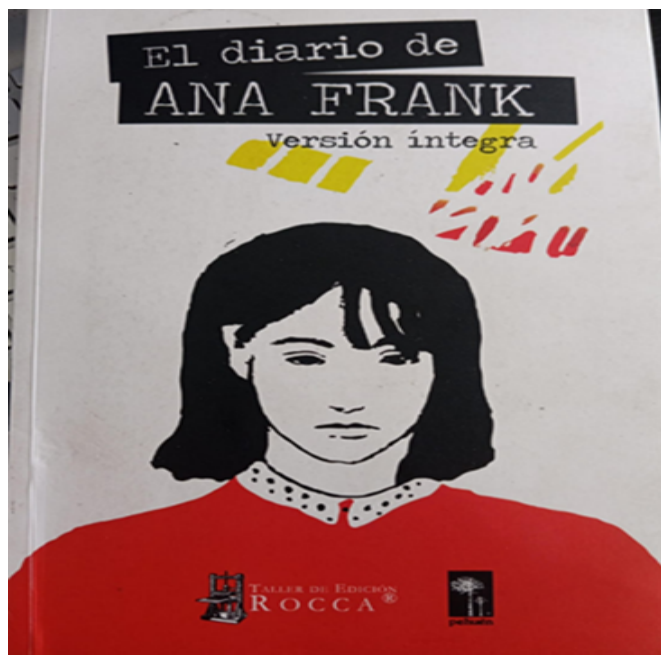


Imagen 2: Diario de Ana Frank, para todos los estudiantes

Las discusiones alrededor de las lecturas propiciaron un espacio de reflexión profunda sobre las implicaciones de la guerra en la vida de los jóvenes, especialmente, en aquellos cuyas voces, como la de Ana, quienes encarnaron el etnocidio. Paralelamente, los relatos de la Comisión de la Verdad ofrecieron una mirada más profunda sobre la historia reciente de Colombia, desde la voz de los niños, niñas y adolescentes, destacando la escucha como un mecanismo de reconocimiento y reconciliación. Al respecto, la Comisión de la Verdad,

[...] concentró sus esfuerzos en indagar en las memorias de la violencia a partir de una narrativa que vinculara un pasado que en términos tangibles no ha quedado atrás -pues la violencia continúa en Colombia-, un presente incierto y un «porvenir» que es imaginado desde esa incertidumbre y desde algunos esfuerzos que construyen «una paz en pequeña escala»: aquellos esfuerzos que en cierta medida pueden pasar inadvertidos (Comisión de la Verdad, 2022., p. 9).

La principal apuesta al trabajar con los estudiantes del IPN el Informe fue adentrarnos en las historias del conflicto armado, las cuales quizá pasan desapercibidas por aquellas personas que estuvieron en un lugar alejado a la guerra. Así, a través de las lecturas compartidas, escuchamos las voces silenciadas y analizamos las devastadoras consecuencias del conflicto armado interno, especialmente, en lo que respecta a la desaparición forzada, por esta razón los

libros se convirtieron en nuestras brújulas; los niños, niñas y adolescentes en nuestro horizonte, y la lectura, en nuestro ritual.

Comenzamos nuestra práctica profesional en el segundo semestre del año 2023. En nuestras primeras sesiones del presente año 2025, nos esforzamos por acercar a los estudiantes a los dos contextos, el de Ana Frank y el del conflicto armado. Los estudiantes encontraron puntos en común entre ambos contextos, reconociendo que, aunque separados por décadas y circunstancias geográficas, culturales, políticas y económicas diferentes, la desaparición forzada ha dejado heridas similares en las familias y comunidades; en Europa el asesinato sistemático de seis millones de judíos, sin incluir otros grupos, como las personas en condición de discapacidad, gitanos, homosexuales, negros, entre otros. Por su parte, en Colombia, según la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz, 121.768 personas fueron desaparecidas forzosamente en el marco del conflicto armado.

Las sesiones se pensaban para que los jóvenes se sumergieran en discusiones críticas sobre los patrones de violencia y resistencia que emergen en ambas narrativas. Se destacó cómo en los dos referentes la desaparición forzada no solo destruyó vidas individuales, sino que afectó el tejido social y dejó una marca indeleble en la memoria colectiva de las comunidades. Los estudiantes pudieron establecer conexiones entre las vivencias de Ana Frank y las de los niños y adolescentes colombianos afectados por el conflicto. Destacamos en sus reflexiones la comprensión de la universalidad del sufrimiento y la importancia de la memoria y la justicia. Durante el transcurso de las sesiones se les incentivó a los estudiantes a realizar sus propios diarios y escritos, inspirados en los relatos de Ana Frank y en las voces de los niños víctimas del conflicto armado en Colombia. Esta práctica no solo buscaba desarrollar sus habilidades de escritura, sino también ofrecerles un medio para procesar y resignificar los testimonios que estudiaban. En este sentido, la historia no es un mero ejercicio de rememoración del pasado, sino una herramienta para comprender el presente y proyectarnos hacia el futuro. Como señala Hobsbawm (1998), *"la historia no solo nos muestra el pasado, sino que también nos ayuda a entender el presente y proyectarnos hacia el futuro"* (p. 126). Desde esta perspectiva, el ejercicio de la memoria se convierte en un acto de resistencia que permite a las nuevas generaciones reconocer los impactos de la violencia y asumir un compromiso ético con su entorno.

Además, esta práctica de escritura no solo buscaba fortalecer la memoria como un acto de resistencia, sino también brindar a los estudiantes la oportunidad

de llevar un registro que, en el futuro, podría servirles como recurso para postularse a la beca que el Centro Ana Frank de Ámsterdam ofrece a jóvenes que, al igual que Ana, se configuran como agentes de cambio a través de su escritura.

Cerrando este primer semestre, los talleres permanentes de lectura no solo brindaron a los estudiantes una comprensión más profunda de los contextos históricos de la Segunda Guerra Mundial y del conflicto armado interno colombiano, sino que también les proporcionaron herramientas para reflexionar sobre los efectos de la guerra en las vidas de los jóvenes, y la importancia de recordar y dignificar a las víctimas a través de la palabra escrita.



Imagen 3. Jornada de lectura del Diario de Ana Frank, Biblioteca IPN

En el primer semestre de 2024, en una de las sesiones en compañía del maestro Diego del IPN, encargado del área de filosofía, le planteamos la idea de realizar la clase en torno a la pregunta por la humanidad, por lo que él nos sugirió al escritor portugués, José Saramago, acentuando que el autor ha escrito sobre esos asuntos, en ese sentido seleccionamos una de sus más célebres novelas: *Ensayo sobre la ceguera*. Leímos el libro y organizamos las cuestiones y dilemas humanos que plantea la novela y en la siguiente sesión, para comenzar, decidimos cubrir los ojos de los niños con vendas, consiguiendo que se sumergieran temporalmente en la experiencia de la ceguera, seguido de esto, dividimos a los estudiantes en grupos de seis, y cada grupo eligió un líder que sería el encargado de guiarlos a través de

las instalaciones del colegio, que habían sido preparadas con diversos obstáculos. La reacción inicial de los niños fue de sorpresa y diversión, mirándose y riendo entre ellos, sin comprender del todo lo que les esperaba. La actividad les permitió experimentar, aunque de forma simbólica, el desconcierto y la vulnerabilidad que Saramago describe en su obra. Algunos tenían miedo, otros experimentaron ansiedad, y otros simplemente se divertían.

Finalizando la sesión, nos sentamos en el césped del colegio y discutimos alrededor de lo que implica esta *ceguera*, por lo que les propusimos construir un texto en el género de la carta dirigido a Ana o a algún miembro del anexo. Centrándonos en la figura de la mujer del médico, el único personaje que conserva la vista y la humanidad en la novela de Saramago, la discusión nos permitió reflexionar sobre la importancia de la empatía y la resistencia.

Esta actividad permitió que los estudiantes se apropiaron de las historias, construyendo un puente entre el pasado y el presente, y exploraron el poder transformador de la literatura como herramienta para la paz, como lo menciona Irene Vallejo, en su libro *El infinito en un junco*:

No olvidemos que el libro ha sido nuestro aliado, desde hace muchos siglos, en una guerra que no registran los manuales de historia: la lucha por preservar nuestras creaciones valiosas: las palabras, que son apenas un soplo de aire; las ficciones que inventamos para dar sentido al caos y sobrevivir en él; los conocimientos –verdaderos, falsos y siempre provisionales– que vamos arañando en la roca dura de nuestra ignorancia (Vallejo, 2022, p. 21).



Imagen 4. Estudiantes de 9 grado, en actividad imitando a los ciegos de la novela de Saramago

En la sesión siguiente, comenzamos leyendo un fragmento de Saramago. Nuestro objetivo era conectar la epidemia de ceguera metafórica de la novela (que representa el fanatismo y el antisemitismo) con la realidad de la Segunda Guerra Mundial en Europa. Reflexionando en torno a cómo esta ceguera devastó familias, amistades y vidas.

Les pedimos que pensarán en la figura de la mujer del médico, y su rol en la novela, los estudiantes lograron asemejarla con la de Miep Gies, quien, sin pertenecer a la comunidad judía, brindó apoyo vital a Ana Frank y su familia durante el Holocausto, ayudándoles a mantenerse ocultos en el anexo de la casa que les sirvió de refugio. A través de esta comparación entre literatura y realidad, buscamos que los estudiantes no solo apreciaran la vitalidad de la lectura, sino que también desarrollarán su capacidad de conectar el pasado con el presente. Los seminarios de lectura se convirtieron así en un espacio para el cuestionamiento, el aprendizaje y la construcción de memoria, tanto de la historia de la humanidad como de nuestras propias historias personales. A continuación, algunas de las cartas hipotéticamente dirigidas a Ana y su familia:

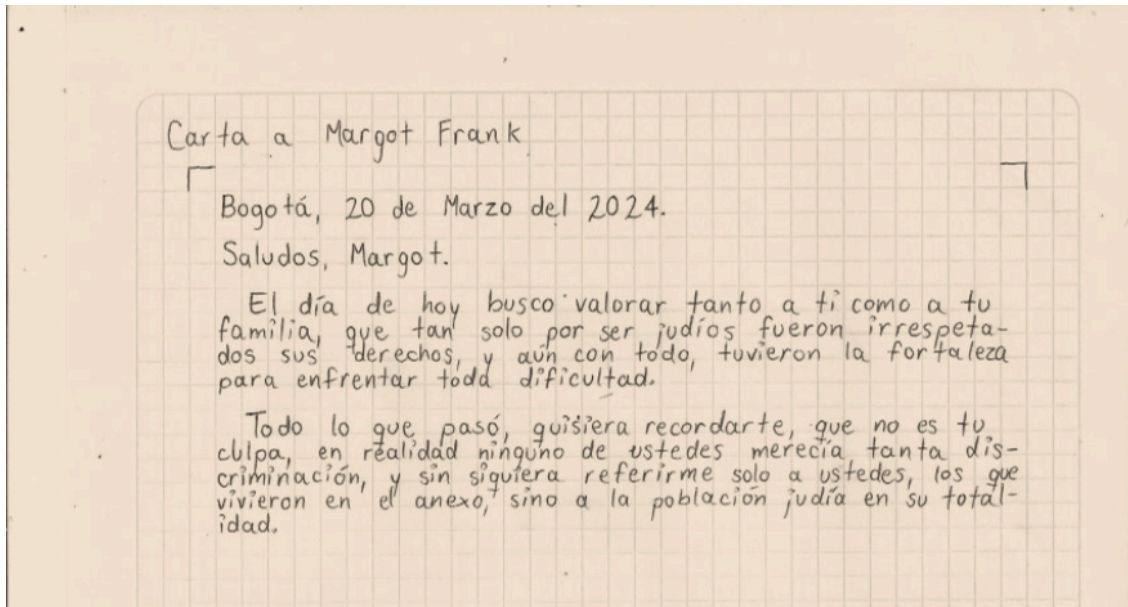


Imagen 5: carta de Danna Kimbay dirigida a Margot Frank (hermana de Ana

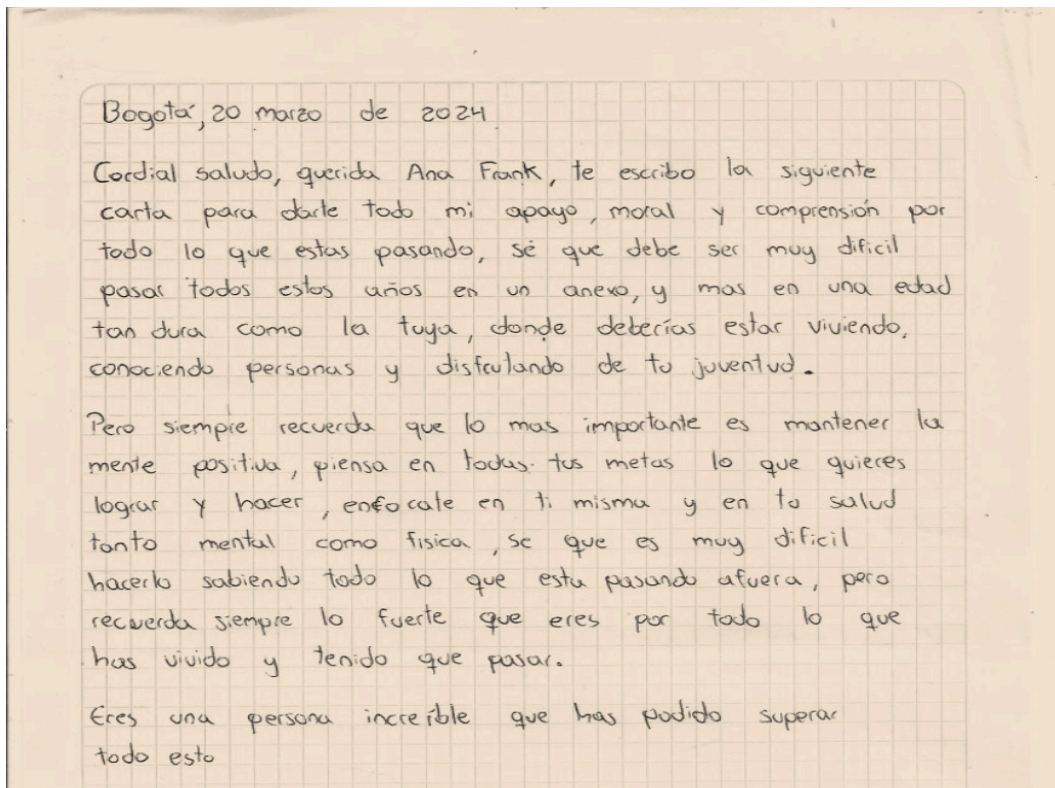


Imagen 6: carta de Valeria Rodríguez dirigida a Ana Frank

En general las cartas escritas por los alumnos del IPN manifestaron palabras de consuelo para Ana y su familia, logrando a su vez una comparación entre literatura y realidad. Consideramos que la literatura cobra vitalidad en nuestros días, porque nos permite conectar el pasado con el presente, como un ejercicio de construir memoria. Como lo menciona Astrid Erll

La memoria colectiva se basa en procesos narrativos. Dicho de manera más exacta, cada remembranza consciente de la experiencia pasada que es relevante para una comunidad va acompañada de estrategias que también se utilizan en la constitución de textos literarios como la novela, el cuento, el romance y con frecuencia también el drama (Erll, 2012. Pag 208).

Otra de las sesiones clave ocurrió a mediados de agosto, cuando decidimos abordar el papel que cumple la verdad en los referentes. En ese sentido, decidimos abordar la secuencia didáctica “la verdad en la vida de todos los días” presentadas en el libro *El puente está quebrado, ¿con qué lo curaremos?* Ruiz, 2022), que forma parte del legado de la Comisión de la Verdad, con el propósito de identificar y ponderar la verdad como bien público, como guía de las relaciones interpersonales y como fundamento en la construcción de la paz. En la clase discutimos acerca del rol que cumple la verdad en nuestra vida cotidiana, y cómo la manera en que nos relacionamos con ella influye en cómo nos relacionamos con el mundo. Haciéndonos la pregunta: *¿cómo decir o no decir la verdad ha afectado mi vida?*, uno de los estudiantes del IPN afirmó:

A lo largo de mi vida me he visto inmerso en diversas situaciones donde he terminado ocultando la verdad. Aunque a corto plazo parece ser una solución eficiente al conflicto que me obligó a mentir, a largo plazo aparece una serie de problemáticas internas y externas, empezando por el duro cargo de conciencia que, dependiendo el caso puede ser fácilmente reprimido o, a veces, puede ser suficiente para terminar diciendo la verdad (Santiago Beltrán)

La verdad no se limita al ámbito de las relaciones interpersonales; como bien público, implica un compromiso colectivo con su reconocimiento y confrontación, por difícil que sea. Aunque los contextos sean distintos, en ambos casos la verdad no solo responde a una exigencia de justicia, sino que también es un pilar fundamental para la memoria y la reconciliación.

Bajo este enfoque la enseñanza se construye a partir de la lectura, la escucha y una escritura que conecta los referentes literarios y la realidad histórica,

alejándonos de la simple transmisión de información, otorgándole mayor importancia a la reflexión y la interpretación de los estudiantes. En esa medida, la conexión entre la ficción y la realidad histórica vincula enseñanza y aprendizaje, ya que los estudiantes relacionan los hechos históricos abstractos con experiencias concretas y emocionalmente relevantes, integrando la literatura, la historia y la reflexión ética.

## **2. Simposio internacional: Discursos de odio Vs Discursos de amor y verdad**

A mediados de agosto y septiembre del año 2023, una de nuestras actividades tenía que ver con la realización de un simposio en colaboración con el Centro Ana Frank de Argentina para América Latina y la Universidad Pedagógica Nacional. Este evento tenía como propósito abrir la conversación sobre la educación para la paz, explorar las consecuencias de la guerra en diferentes temporalidades y contextos sociales, y analizar las similitudes de estas consecuencias para las niñas y niños en contextos periféricos. Además, se buscaba examinar cómo la escritura ha sido una forma de resistencia para las víctimas en estas adversidades.

La preparación de este simposio inició desde que llegamos al IPN, al dar comienzo a nuestras prácticas profesionales bajo la dirección del maestro Alexander Ruiz, junto con los estudiantes quienes cursaban noveno grado, en ese entonces. Como ya se relató en el ítem anterior, participamos en talleres permanentes basados en el *"Diario de Ana Frank"* y el Informe de la Comisión de la Verdad, sobre todo, en los tomos: *No es un mal menor* y *Cuando los pájaros no cantaban*. Estos talleres tenían como objetivo acercar a los estudiantes a los contextos históricos y sociales de la Segunda Guerra Mundial y la violencia política, étnica y cultural en Colombia.



## SIMPOSIO INTERNACIONAL

Auditorio del Instituto Pedagógico Nacional

### “Discursos de Odio VS. Discursos de Amor y Verdad”

16 de noviembre de 2023  
8:30 am a 4:00 pm  
Calle 127 N° 11A - 20  
Bogotá D.C

Modalidad presencial  
Transmisión en vivo  
9.00 a 12.00 [acortar.link/9n3EtT](https://acortar.link/9n3EtT)  
14.00 a 16.00 [acortar.link/YQwfYL](https://acortar.link/YQwfYL)



Imagen 7. Publicidad oficial Simposio Internacional: Discursos de Odio vs. Discursos de Amor y Verdad, 16 de noviembre de 2023.

A lo largo del semestre, los estudiantes se prepararon intensamente para el Simposio. Algunas estudiantes, junto con una de las autoras de este trabajo (María José Santos), prepararon ponencias sobre las enseñanzas y aprendizajes adquiridos durante el proceso. Además, otros estudiantes del grupo participaron en la logística del evento y en la moderación de los paneles.

¿Qué implica todo esto en términos pedagógicos?

Formar ciudadanos y ciudadanas que (no sólo gracias a la CEV):

- Actúan ante la injusticia.
- Evitan y luchan contra discursos de odio.
- Reconocen a otros y otras diferentes a ellos y ellas.
- No caen en la trampa de las noticias falsas.
- Comprenden coyunturas largas.
- Son capaces de dialogar.
- Reconocen cuando están equivocados.

LIVE

## Imagen 8: presentación de Juan Camilo Arjuri en el simposio

El simposio comenzó con la acreditación y los saludos institucionales a la UPN, el IPN y el Centro Ana Frank Argentina para América Latina. El primer panel, titulado: *De los discursos de odio a los discursos de la verdad*, fue inaugurado por Juan Camilo Aljuri con su ponencia: *Del odio a la verdad y la paz: El papel de la educación en la experiencia de la Comisión de la Verdad en Colombia*.

Aljuri, coordinador del área Pedagogía en la Comisión de la Verdad, explicó su origen en el proceso de paz con las FARC y su misión principal: el esclarecimiento de la verdad como vía para comprender el conflicto interno armado colombiano. Señaló que uno de los retos principales era definir o entender que se entendía por “verdad” que es tan compleja y subjetiva, y que la Comisión también promovió la convivencia, la no repetición y el reconocimiento, entendido como la aceptación de responsabilidad por parte de los perpetradores frente a las víctimas.

Desde esta perspectiva, los recuerdos individuales no existen de manera aislada, sino que se configuran en el marco de una memoria colectiva: *“Nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos los recuerdan, a pesar de que se trata de hechos en los que hemos estado implicados nosotros solos, y objetos que hemos visto nosotros solos”* (Halbwachs, 1950, p. 25). Esta mirada permite comprender cómo los recuerdos de los alumnos y participantes del simposio se enriquecieron a través del intercambio con otras narraciones durante el evento. Cerró su intervención con una reflexión pedagógica, subrayando la necesidad de educar ciudadanos críticos, empáticos y dispuestos a reconocer errores. Concluyó con una pregunta clave: ¿cómo incluir a quienes se resisten a participar en la construcción de una sociedad más justa y reconciliada?



Imagen 9: audiencia, auditorio Radke.

En ese sentido, el Simposio fue un evento enriquecedor que permitió a los participantes reflexionar sobre las formas en que la educación y la verdad pueden contribuir a la paz y la reconciliación en contextos de conflicto, tanto históricos como contemporáneos.

Ignacio Hernaiz, representante de la Casa Ana Frank de Argentina, presentó la ponencia *Narrativas políticas y mediáticas sobre los discursos de odio y afectaciones a la paz*, destacando el valor del legado de Ana Frank para reflexionar sobre los desafíos actuales en América Latina. Señaló que los discursos de odio no se limitan a insultos explícitos, sino que también incluyen mensajes sistemáticos que deshumanizan, y que en la era digital se difunden rápidamente, con graves consecuencias psicológicas y sociales.

Hernaiz propuso enfrentar estos discursos con leyes más estrictas y una educación temprana centrada en la empatía, la diversidad y el respeto. Subrayó la necesidad de promover discursos de amor y verdad como resistencia activa, mostrando campañas y casos de éxito en la eliminación de contenidos de odio y apoyo a víctimas.

Cerró con un llamado a la acción para que individuos, organizaciones y gobiernos trabajen juntos en la construcción de una cultura basada en el respeto y la comprensión mutua



Imagen 10: Ignacio Javier Hernáiz, director de proyecto Centro Ana Frank de Argentina para América Latina.

El segundo panel, titulado *De los tiempos de Ana Frank hasta nuestros días*, fue abierto por Naomi Insúa, delegada de la Casa de Ana Frank de Argentina para América Latina, con su ponencia inicialmente titulado *Educar para la paz: La cuestión judía en la Segunda Guerra Mundial y la última dictadura en Argentina*. Al comenzar, Naomi hizo aclaraciones importantes sobre el alcance del Holocausto, subrayando que no solo los judíos fueron perseguidos, sino también testigos de Jehová, gitanos, personas con discapacidades, homosexuales, opositores políticos y otros grupos. Por esta razón, decidió reformular el título de su ponencia como *Educar para la paz: La persecución en la Segunda Guerra Mundial y la última dictadura en Argentina*

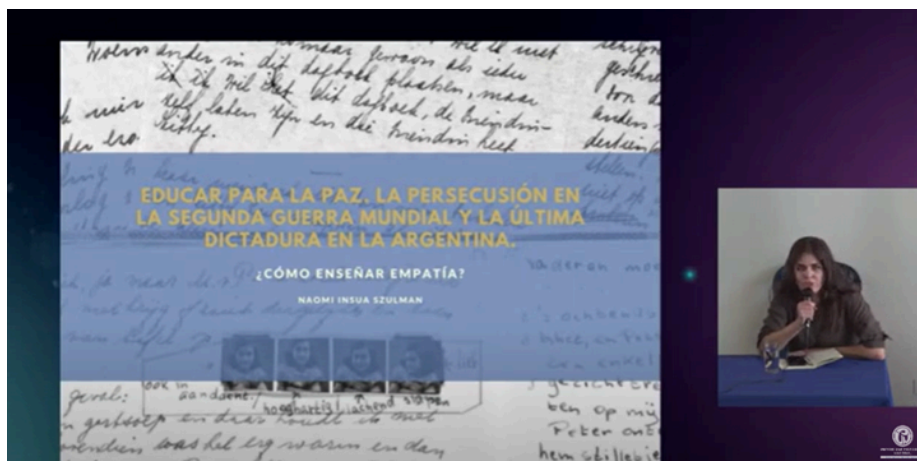


Imagen 11: Naomi Insúa, coordinadora del área de pedagogía del Centro Ana Frank de Argentina para América Latina

Naomi explicó en detalle qué fue la última dictadura cívico-militar en Argentina, diferenciándose de otras dictaduras previas en el país. Señaló que esto se caracterizó por prácticas sistemáticas de violencia como la desaparición forzada, el secuestro, la tortura y la apropiación de bebés. Presentó cifras alarmantes: 30.000 personas desaparecidas, 2.000 bebés apropiados y un plan deliberado de eliminación de la oposición política, todo llevado a cabo en la clandestinidad. Contrastó este contexto con el del Holocausto, destacando una clave de diferencia: mientras el Holocausto fue llevado a cabo legalmente bajo el régimen nazi, la dictadura argentina operó fuera del marco legal, en secreto.

La ponente abordó el papel de los discursos de odio en ambos contextos, enfocándose en la construcción negativa de la otredad. Definió ésta como la creación de una línea divisoria entre “ellos” y “nosotros”, en la que el otro es despojado de su humanidad, señalado como culpable y convertido en objeto de persecución. Esta deshumanización, señaló, ha sido una constante en procesos de genocidio como el Holocausto, la dictadura argentina y también el conflicto armado colombiano.

Naomi hizo énfasis en el valor del testimonio como herramienta pedagógica y como medio para reconstruir la empatía. Planteó la pregunta: ¿cómo generar empatía?, reconociendo que no tiene una respuesta sencilla. No obstante, propuso que el testimonio, como el de Ana Frank, permite devolver la humanidad a quienes han sido despojados de ella, y también cumple una función de memoria y homenaje a las víctimas.

La segunda ponencia titulada: *El puente está quebrado ¿con qué lo curaremos? Materiales pedagógicos para la educación para la paz en Colombia* fue presentada por Alexander Ruiz, profesor de la Universidad Pedagógica Nacional.

Ruiz comenzó presentando el proyecto y explicando su propósito: visibilizar las resistencias en la guerra y las consecuencias de esta, que han tenido que vivir millones de personas en la Segunda Guerra Mundial y millones de personas en el conflicto armado interno colombiano, a través de las voces de una adolescente como la de Ana Frank y los testimonios de niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado colombiano.

Continuó su ponencia presentando el libro: *El puente está quebrado ¿con qué lo curaremos?*, un trabajo que Ruiz realizó para la de la Comisión de la Verdad, en el área de pedagogía. Este trabajo no solo lo hizo él, sino que estuvo inspirado en la participación de estudiantes del programa de Pedagogía de la UPN, en las prácticas profesionales, bajo su misma dirección.

El profesor prosiguió definiendo el legado que busca dejar la Comisión de la Verdad: el esclarecimiento de la verdad, el reconocimiento de las víctimas, el reconocimiento de los responsables, la convivencia pacífica, la reconciliación y, por último, la justicia restaurativa. Este es el fundamento principal del proceso de paz con las FARC. La diferencia entre esta justicia restaurativa y la justicia penal es que la primera no pone el énfasis en la pena y el castigo, sino en la reparación de las víctimas. El énfasis no está en el victimario, sino en la víctima y en su reconocimiento, buscando una reconciliación social. El profesor Ruiz explicó cómo los materiales pedagógicos desarrollados en el proyecto buscan facilitar la comprensión y enseñanza de estos conceptos en las aulas, promoviendo una cultura de paz y reconciliación en Colombia.



Imagen 12: Maestro Alexander Ruiz Silva, a su Derecha Naomi y a su izquierda Juan José Álvarez estudiante del IPN moderador del panel

El siguiente panel fue dirigido por María José Santos, acompañada de las estudiantes de noveno grado del IPN: Danna Quimbay, Laura Barreto, Luisa Romero y Juliana Páez. El panel se tituló. *Enseñanzas y aprendizajes en proceso: la experiencia en el IPN.*

María José inició el panel leyendo una cita del *Diario de Ana Frank* y compartió cómo la lectura de este libro ha revelado muchas facetas de la niña Ana, quien narra sus vivencias durante el Holocausto. Esta lectura ha tenido un efecto profundo en los estudiantes, ya que, al tener una edad similar a la que tenía Ana en cautiverio o ser contemporáneo de Ana, les permite ponerse en sus zapatos y comprender mejor su realidad. María José continuó el panel enfocándose en el conflicto armado colombiano y cómo al trabajar con el *Diario de Ana Frank* han comprendido la dimensión de la guerra, el impacto en la vida cotidiana de las víctimas y las formas de resistencia que estas emplearon ante las adversidades. El uso de testimonios proporciona una perspectiva directa de quienes vivieron la guerra, devolviendo la condición de sujeto a las víctimas.

Destacamos que al abordar estos temas los estudiantes desarrollan conciencia, reconocen y conmemoran los hechos de violencia y también generan

empatía. Además, esta metodología mejora sus habilidades de comunicación afectiva, cooperación y pensamiento crítico.

María José también compartió cómo los estudiantes han creado diarios personales en los que plasman sus vivencias del proyecto. No solo registran sus experiencias con el *Diario de Ana Frank*, sino también sus lecturas de los tomos de la Comisión de la Verdad, como *No es un mal menor* y *Cuando los pájaros no cantaban*. Estos diarios personales permiten a los estudiantes reflexionar sobre sus propios contextos y experiencias, conectándose de manera más profunda con la historia y las lecciones de la guerra y la paz.

La siguiente en intervenir fue Danna Quimbay, estudiante de noveno grado del IPN. Danna inició su intervención mencionando cómo Colombia ha sido y sigue siendo el escenario de incontables violencias en todo su territorio. Explicó cómo la desaparición forzada deja devastadas a las familias de las víctimas, quienes quedan con la incertidumbre sobre el paradero de su familiar y la falta de respuestas.



Imagen 13: panel de las estudiantes del IPN y una practicante de la UPN sobre la experiencia pedagógica

La incertidumbre, la búsqueda incesante y la falta de cierre perpetúan el sufrimiento de las familias. Danna invitó a los asistentes a reflexionar sobre la importancia de no olvidar, de exigir justicia y de ser partícipes en la construcción

de una sociedad que proteja a sus ciudadanos, valore la verdad y mantenga viva la memoria de las víctimas.

La siguiente ponente fue Laura Barreto, quien compartió su experiencia en el proyecto de formación y la lectura del *Diario de Ana Frank*. Laura explicó cómo la lectura del diario en el aula les ha hecho plantearse muchas preguntas sobre la humanidad, la tolerancia y la capacidad de resistir en tiempos de adversidad. Relató cómo la lectura del Diario de Ana Frank les recordó la importancia de la empatía y la comprensión. Nos dijo que los talleres no solo han sido encuentros literarios, sino que también han implicado una responsabilidad de aprender de la historia para construir un mundo más compasivo. Concluyó diciendo que la historia de Ana no solo les mostró sus vivencias, sino que también los desafió a ser agentes de cambio en su entorno, constructores de tolerancia y promotores de una convivencia pacífica.

La siguiente estudiante en compartir sus reflexiones fue Luisa Romero, quien nos habló sobre el acercamiento que han tenido al conflicto armado colombiano leyendo los tomos de la Comisión de la Verdad. Luisa inició contando un relato en el que la familiar de una víctima necesitaba conocer la verdad para poder perdonar, versión que le dieron miembros desmovilizados de las FARC, y que facilitó su propio proceso de esclarecimiento de la verdad. Habló sobre la paz que se está construyendo en Colombia y cómo los negociadores y victimarios no siempre tienen en cuenta las tragedias que han sufrido las víctimas y sus familias. Destacó la importancia de la reconciliación para que las familias de las víctimas sean escuchadas, sanen sus heridas y, lo más importante, conozcan la verdad sobre lo que les ocurrió a sus seres queridos.

Luisa mencionó que estos relatos no solo pertenecen al pasado, sino que el secuestro, la desaparición y otros crímenes siguen ocurriendo actualmente. Criticó cómo los medios de comunicación solo le dan importancia a estos temas cuando involucran a figuras públicas.

Además, enfatizó que los victimarios deben hacerse responsables de sus acciones y realizar actos de reparación. Puso como ejemplo el desplazamiento forzado y cómo los victimarios deben, primero, decir la verdad y, segundo, llevar a cabo la reparación correspondiente. Aunque esto no solucionará las afectaciones emocionales que sufrieron las víctimas, el perdón es un pilar fundamental para la paz. Sin embargo, el perdón no implica olvidar; olvidar significa revictimizar a las víctimas.

La última estudiante en presentar su ponencia fue Juliana Páez, quien compartió su experiencia en el proyecto. Juliana relató cómo, taller tras taller y lectura tras lectura, han logrado salir de la burbuja en la que se encontraban, conociendo testimonios de guerra de diferentes partes del mundo. Al ponerse en los zapatos de las víctimas han experimentado el dolor de perder a un familiar, la desesperanza de no volver a casa y las demás afectaciones que sufren las víctimas de conflictos.

Juliana destacó la escritura de diarios personales y cómo no ha sido fácil esta tarea para los estudiantes. Han comparado sus propias vivencias con los relatos de niñas, niños y adolescentes que vivieron el conflicto armado y la Segunda Guerra Mundial, en particular.

En cada taller los estudiantes se han unido más, descubriendo que todos tienen problemas y desarrollando una mayor empatía entre ellos. Además, han adoptado la práctica de Ana Frank de desahogarse y narrar sus vivencias a través de un diario. Juliana concluyó explicando cómo, a medida que avanzan en los talleres, los estudiantes se apropian cada vez más de las historias que leen, lo que les ha generado una profunda empatía y un compromiso para evitar repetir los errores del pasado.



Imagen 14: María José Santos, pedagoga en formación; María Silenia maestra IPN, Laura Hernández estudiante IPN, Stefanny Becerra estudiantes del IPN

El último bloque titulado: *Espacios de experiencias pedagógicas en Latinoamérica con el diario de Ana Frank* contó con la participación Maribel Soto Castañón, quien participó desde México. Soto, licenciada en pedagogía y maestra en comunicación y tecnologías educativas, trajo consigo una amplia experiencia en la gestión de la convivencia escolar y la promoción de la cultura de paz, así como su rol como referente del Centro Ana Frank en México.



Imagen 15: Maestra Maribel, profesora mexicana vinculada al Centro Ana Frank

Maribel presentó su experiencia en un bachillerato público en Ciudad de México, donde desarrolló un proyecto pedagógico basado en *El diario de Ana Frank* para reflexionar sobre la convivencia, los derechos humanos y la discriminación. Al notar que pocos estudiantes conocían la historia de Ana, diseñó junto a su equipo actividades complementarias como la lectura del diario, documentales y la creación de un glosario de términos clave. Subrayó la importancia de contextualizar la historia de Ana en la Segunda Guerra Mundial para facilitar la conexión emocional de los estudiantes.

Un punto central fue el intercambio virtual con guías jóvenes del Centro Ana Frank en Argentina, donde se discutieron problemáticas de discriminación y derechos humanos en ambos países. Estos diálogos ayudaron a los estudiantes a comprender que tales desafíos son globales y compartidos.

Maribel destacó cómo algunos estudiantes, inspirados por el proyecto, comenzaron a involucrarse activamente en iniciativas de derechos humanos. Cerró

su intervención reflexionando sobre el poder transformador de la educación y el valor de historias como la de Ana Frank para fomentar la empatía, el respeto y la resistencia ante la injusticia.

Podríamos decir que, a través del simposio y de las actividades descritas en esta reconstrucción narrativa, se está configurando un recuerdo colectivo que no solo recoge lo vivido en el presente, sino que también enlaza los acontecimientos históricos previamente mencionados y discutidos. Tal como lo plantea Margalit (2002), los ponentes asumen el papel de testigos morales, no solo para quienes participan en el evento, sino especialmente para los estudiantes del IPN que forman parte activa de este proyecto y lo llevan consigo como experiencia formativa y memoria compartida.

Los testigos morales se comportan a menudo como sobrevivientes de un naufragio, que se reencuentran en una isla abandonada: comprenden que no hay nada que perder pero sí, tal vez, algo que ganar cuando arrojan una botella al océano conteniendo un mensaje. No es para nada irracional enviar ese mensaje con pocas expectativas pero con la gran esperanza de que, finalmente llegue a manos dispuestas a ayudar. Pienso que éste es el tipo de esperanza que debe presentar un testigo moral (Margalit. 2002. Pg.84).

En resumen, el Simposio no sólo logró abrir un espacio de diálogo y reflexión sobre la educación para la paz, sino que también conectó experiencias de resistencia y memoria de diferentes partes del mundo, demostrando cómo la escritura y el testimonio pueden servir como poderosas herramientas de resistencia y transformación en tiempos de adversidad.

### **3. Desarrollo y ejecución: taller desaparición forzada.**

Entrados en el año 2024 la desaparición forzada emergió como un tema central, debido a su impacto devastador en los niños, niñas y adolescentes que viven en contextos de guerra. Esta problemática, que ha dejado profundas cicatrices en la sociedad colombiana, se abordó a través de un ejercicio de memoria colectiva que buscó no solo sensibilizar a los estudiantes sino, también, fomentar una comprensión más profunda de las implicaciones sociales y humanas de este fenómeno.

El ejercicio se desarrolló en varias fases, juiciosamente planificadas para regular su impacto educativo y emocional. En la primera fase, se distribuyeron

fragmentos seleccionados de casos emblemáticos de desaparición forzada en Colombia. Entre los casos presentados, se abordaron los relatos del *Colectivo 82*, que incluye las desgarradoras historias de los hermanos San Juan y García Villamizar, jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Distrital, respectivamente, desaparecidos en 1982, aparentemente por organismos de seguridad del Estado. También se compartió la experiencia de Doris Tejada, una integrante destacada de MAFAPO (Madres de Falsos Positivos de Soacha), quien había dedicado los últimos tres lustros de su vida a buscar los restos de su hijo Oscar Alexander, víctima de ejecuciones extrajudiciales en 2008. Otro caso relevante fue el de Carlos Pedraza, egresado de la Universidad Pedagógica Nacional, cuya desaparición y posterior asesinato evidencian la vulnerabilidad de aquellos que luchan por los derechos humanos en nuestro país.

Para enriquecer la comprensión de estos relatos y contextualizar la experiencia de los estudiantes se utilizaron diversas obras literarias que abordan la temática de la desaparición forzada y su impacto en la sociedad colombiana. Entre ellas, se incluyeron: *El Camino de la niebla*, *Ambos venimos de morir* y *Almas que escriben*. Estas obras no sólo ofrecieron una perspectiva literaria testimonial y artística del dolor y la resistencia frente a la desaparición forzada, sino que también sirvieron como herramientas pedagógicas para fomentar la empatía y la reflexión crítica entre los participantes. A través de la lectura y discusión de estos textos, los estudiantes pudieron explorar las dimensiones emocionales y sociales de la desaparición forzada, así como comprender las diversas formas en que las comunidades han enfrentado y resistido esta violencia.

En la segunda fase del ejercicio organizamos los estudiantes en subgrupos, cada uno de los cuales recibió un caso específico para profundizar y presentar en una sesión posterior. Esta metodología, diseñada para fomentar la participación activa y el trabajo en equipo, permitió a los estudiantes explorar en profundidad un caso particular de desaparición forzada, analizando tanto el contexto histórico y social como las implicaciones emocionales y personales para las víctimas y sus familias. Cada grupo tuvo la libertad de elegir el enfoque de su presentación, lo cual les permitió adaptar sus trabajos a sus propias formas de expresión y estilos de aprendizaje. Algunos grupos optaron por expresar sus ideas a través de la poesía, utilizando la escritura para capturar las emociones y sentimientos profundos emergidos de la desaparición forzada. Esta elección permitió a los estudiantes conectar emocionalmente con las historias de las víctimas, generando presentaciones conmovedoras e impactantes. Otros grupos optaron por el arte visual, creando dibujos y pinturas que ilustraban las experiencias de las víctimas.

Estas obras artísticas no solo reflejan la creatividad y sensibilidad de los estudiantes, sino que también sirvieron como vehículos de comunicación que ayudaron a transmitir la gravedad y complejidad de la problemática de la desaparición forzada.



Imagen 16: Profesores y estudiantes proyectando acetato

Dentro de este ejercicio de reconstrucción y reflexión, algunos grupos encontraron en la poesía un espacio para canalizar el dolor, la memoria y la resistencia. La palabra poética, al ser capaz de expresar emociones en imágenes y letras, permitió a los estudiantes capturar la angustia, la incertidumbre y la lucha de las víctimas de la desaparición forzada. A través de versos cargados de significado, lograron no solo expresar su comprensión del tema, sino también conectar con las voces silenciadas por la violencia.

En este sentido, la memoria colectiva se construye y reconstruye constantemente a partir de testimonios que, lejos de ser simples relatos individuales, permiten dar sentido a los hechos y evidenciar sus múltiples dimensiones. Como señala Halbwachs (1950), "*recurrimos a los testimonios para fortalecer o invalidar, pero también para completar lo que sabemos acerca de un acontecimiento del que estamos informados de algún modo*" (p. 63). Desde esta perspectiva, la memoria no solo nos ayuda a entender lo ocurrido, sino que también nos interpela como sociedad, exigiendo una reflexión crítica sobre las injusticias del pasado y del presente.

El poema *Espadas de tinta*, escrito por Santiago Beltrán, estudiante del IPN, es un ejemplo de este tipo de exploración. En él, la impotencia, el duelo y la lucha interna emergen como reflejo de una realidad en la que el sufrimiento y la esperanza coexisten en tensión. Como muchas de las composiciones realizadas en este ejercicio, esta pieza nos invita a mirar más allá de los datos históricos y jurídicos, hacia el impacto humano de la desaparición forzada.

*Espadas de tinta*  
Santiago Beltrán

*En la sombra quiero desvanecer,  
Mi existencia dejar de sostener, Para no dar más dolor ni pena,  
Sentirme impotente, en esta condena. Sujeta a un mando que me oprime,  
Cada día menos lo resisto, más me consume,  
Quiero evaporarme en la bruma de la noche,  
Pues esta sociedad no acoge mi derroche.  
Mis actos desinteresados no valoran,  
Nada a cambio obtengo, sólo ignoran,  
Me siento marginada, luchó por el orden, Aunque no esté de acuerdo,  
sigo en desorden. A veces creo que mi sufrimiento  
Tendrá su fin en algún momento,  
Y encontraré la paz que ansío,  
Pero ahora, lo veo lejano y frío.*

También, los estudiantes realizaron estaciones de información alrededor del aula, las cuales proporcionaban datos detallados y contextuales sobre cada caso presentado. Estas estaciones incluían cronologías de eventos, perfiles de víctimas, así como análisis sobre las implicaciones legales y sociales de la desaparición forzada en Colombia. Esta estrategia pedagógica tuvo como objetivo proporcionar a los estudiantes una comprensión más amplia y detallada de los casos. Además, estas estaciones permitieron a los estudiantes interactuar con la información de manera más dinámica, utilizando diferentes formatos y medios para explorar y comprender los casos de manera integral.

Un aspecto destacado de esta fase fue la creatividad y empatía demostradas por los estudiantes en sus presentaciones. Por ejemplo, un grupo decidió presentar un disco de memoria creado por Carlos Pedraza durante sus talleres sociales, un objeto que no solo refleja su compromiso con la justicia social, sino que también ofreció una perspectiva íntima y conmovedora sobre su vida y su legado. Esta elección demostró una profunda comprensión de los estudiantes de la importancia de preservar y honrar la memoria de las víctimas, utilizando medios creativos y significativos para transmitir sus historias y experiencias.

En la tercera fase del ejercicio se contó con la colaboración del profesor Sebastián Ramírez, profesor de planta del Instituto Pedagógico Nacional, quien es también miembro activo del colectivo de víctimas de crímenes de Estado, MOVICE. La participación del maestro Ramírez fue fundamental para enriquecer la intervención, ya que aportó su experiencia y conocimientos en el uso del arte como herramienta de memoria y resistencia. Durante esta fase, los estudiantes fueron guiados en la creación de representaciones visuales de las víctimas utilizando materiales como acetato, pinceles y pintura. Esta actividad culminó en la proyección a gran escala de las siluetas y retratos de las víctimas en una de las paredes del aula, creando un impacto visual que conmocionó profundamente a los estudiantes. Este acto de proyección no solo sirvió como un poderoso recordatorio de las vidas perdidas, sino que también ofreció un espacio para la reflexión y el homenaje a la memoria de las víctimas.



Imagen 17: María José Aguilar, estudiante del Instituto Pedagógico Nacional

La actividad generó una profunda empatía y sensibilidad entre los estudiantes respecto a la realidad de la tragedia de la desaparición forzada en nuestro país. Para culminar la sesión, se dedicó un minuto de silencio a cada una de las víctimas, cuyas imágenes fueron proyectadas, acto que permitió a los estudiantes y al equipo del proyecto reflexionar sobre la magnitud del sufrimiento causado por la desaparición forzada y la importancia de la memoria y la justicia. Este momento de silencio fue tanto un gesto de respeto como un llamado a la acción, recordando a todos los presentes la necesidad de seguir luchando por un país donde estos crímenes no se repitan y donde se honre la memoria de todas las víctimas de la violencia.



Imagen 18: Asnel Ramírez, Estudiante del Instituto Pedagógico Nacional

#### **4. Encuentro intergeneracional**

A partir de la última fase de nuestro taller de lectura sobre desaparición forzada, propusimos un encuentro con las familiares de las víctimas de este crimen de lesa humanidad. Este evento contó con la participación de diversos colectivos, incluyendo el *Colectivo 82*, compuesto por hermanas de los estudiantes desaparecidos antes mencionados, así como de MAFAPO (Madres de Falsos Positivos), familiares de Carlos Pedraza, egresado de la Universidad Pedagógica Nacional, y otras víctimas de la violencia política en el país



Imagen 19: Palabras de bienvenida, a cargo de la profesora Marcela directora del IPN

La preparación de este encuentro fue un proceso largo que tomó varios meses, como se ha narrado en los capítulos anteriores. Sin embargo, en las semanas previas al encuentro, nos dedicamos meticulosamente a los preparativos, asegurándonos de que cada detalle estuviera cuidadosamente organizado.

Este encuentro no solo representó una oportunidad para conocer sus historias y escuchar sus voces, sino que también fue un acto de memoria y reconocimiento. Como plantea Margalit (2002), "el acto de recordar no es solo un ejercicio intelectual, sino una forma de reconocimiento moral que otorga dignidad a quienes han sufrido" (p. 78). Con esta idea en mente, buscamos que la actividad trascendiera lo académico y se convirtiera en un ejercicio de empatía y solidaridad, reafirmando la importancia de la memoria en la lucha por la verdad y la justicia.

Les propusimos a los alumnos que escribieran preguntas dirigidas a los familiares de las víctimas, con el objetivo de iniciar conversaciones respetuosas, conocer sus historias, las de sus seres queridos desaparecidos y entender cómo han resistido en su búsqueda de justicia, como una forma de expresar su empatía, respeto y solidaridad. También planearon sus intervenciones, en las cuales compartieron con los participantes el impacto del proyecto en sus vidas, lo aprendido y sus experiencias personales.

Queríamos que se sintieran seguros y listos para este intercambio tan importante. El día del evento, iniciamos con palabras de apertura de los profesores vinculados al proyecto: Alexander Ruiz de la Universidad Pedagógica Nacional y Sebastián Ramírez profesor del IPN. Es importante destacar que, gracias a estos profesores, logramos establecer la conexión con los familiares de las víctimas.

Tras las palabras de apertura, dos de nuestros estudiantes expresaron su agradecimiento a los asistentes por participar y compartir sus historias. Fue un momento emotivo y lleno de gratitud. Luego, comenzamos un recorrido por la instalación artística *Cenizas e Incandescencias*, que sirvió como marco para el encuentro. Esta obra, cargada de simbolismo, nos ayudó a conectar emocionalmente con la temática y preparar el terreno para el conversatorio.



Imagen 20: Nancy Garcia Villamizar hermana de los hermanos García Villamizar.  
Colectivo 82



Imagen 21: participantes del colectivo 82 y maestro Alexander Ruiz

Después del recorrido, dimos inicio al conversatorio entre los familiares de las víctimas de desaparición forzada y nuestros estudiantes. La dinámica consistió en que cada estudiante hiciera una pregunta a una de nuestras invitadas, quienes respondieron con gran disposición, narrando las vidas de sus seres queridos, el momento de su desaparición y su lucha continua por la justicia. Nos dimos cuenta de que todos los casos tenían algo en común: ninguno de los familiares había recibido reparación alguna, ni siquiera un intento de ello.

Fue un momento de profunda reflexión y aprendizaje para todos los presentes. Escuchar las historias de primera mano, entender el dolor y la lucha de estas familias nos permitió empatizar de una manera que ningún libro o teoría podría lograr.

En conclusión, este ejercicio de memoria colectiva sobre la desaparición forzada no solo logró sensibilizar a los estudiantes sobre una de las problemáticas más dolorosas de nuestro país, sino que también fomentó un espacio de reflexión crítica y compromiso social. Las diversas metodologías empleadas, desde el análisis literario hasta las expresiones artísticas y la proyección de imágenes,

permitieron a los estudiantes explorar y comprender las múltiples dimensiones de este delito político, desarrollando una comprensión más profunda y del impacto humano y social de este flagelo en Colombia. A través de estas actividades, los estudiantes no solo adquirieron conocimientos valiosos, sino que también desarrollaron habilidades importantes para la empatía, la solidaridad y el compromiso con la justicia y la memoria.



Imagen 22: panel de preguntas de los estudiantes de décimo grado del IPN a nuestras invitadas familiares de víctimas de desaparición forzada

Continuamos la jornada con el panel de nuestros estudiantes. Cada uno de ellos utilizó una forma de escritura diferente para compartir lo que habían aprendido, sentido y experimentado a lo largo del proyecto. Laura leyó su escrito para el concurso del Centro Ana Frank para viajar a Ámsterdam, en la que relató su experiencia trabajando con el Diario de Ana Frank. Su voz, cargada de emoción, nos transportó a través de su proceso de aprendizaje y empatía. Stefani, por su parte, presentó un relato sobre su lectura de los testimonios de la Comisión de la Verdad y los casos de los familiares de nuestras invitadas. Su relato, detallado y sensible, nos permitió comprender la magnitud de estas tragedias desde una perspectiva más personal. María José recitó un conmovedor poema sobre el dolor y las vivencias de las familiares. Sus palabras nos dejaron con la crudeza de la realidad que enfrentan estas mujeres día a día. Finalmente, Santiago compartió un cuento sobre la importancia de empatizar con el dolor de las víctimas y sus familias. Su narrativa, llena de humanidad y compasión, nos invitó a no olvidar nunca la importancia de ponerse en el lugar del otro.

Este encuentro fue un espacio de aprendizaje y reflexión profunda, no solo para nuestros estudiantes, también y sobre todo para las invitadas especiales, subrayando la importancia de la memoria, la justicia y la empatía en la construcción de paz y de una sociedad más justa y humana.



Imagen 23: panel de estudiantes del IPN

Para el cierre de la jornada quisimos dejar una huella en el IPN y realizar una conmemoración en honor a los familiares de las víctimas. Con este propósito, creamos un *Jardín de la Memoria*, donde plantamos flores significativas como la flor de no me olvides (símbolo de MAFAPO) y el clavel blanco (símbolo del Colectivo 82). Fue un acto muy emotivo y simbólico para todas nosotras, ya que esto se sale del aula y quedando físicamente en el patio central del IPN, en el corazón del jardín de la memoria. La emoción se intensificó aún más cuando las mismas invitadas plantaron las flores con sus propias manos, marcando un acto de resistencia y recuerdo.

Este momento fue profundamente significativo, no solo para los familiares de las víctimas, también para nosotras, los estudiantes y profesores que formamos parte del proyecto pedagógico. Ver a las invitadas, con lágrimas en los ojos, pero con una determinación inquebrantable, plantando las flores fue un recordatorio de la importancia de no olvidar y de seguir luchando por la justicia.



Imagen 24: estudiantes del IPN, profesora Silenia y hermana de los hermanos García Villamizar.

Nos fuimos de allí con el corazón lleno y la firme convicción de que el trabajo que hacemos, aunque doloroso, es absolutamente necesario. Entendimos que, al dar voz a las víctimas y sus familias, contribuimos a mantener viva la memoria y a luchar por un futuro en el que la justicia prevalezca. Este jardín no solo es un espacio de reflexión y recuerdo, también es un símbolo de esperanza y resistencia, que permanecerá en el IPN como un testimonio de nuestra dedicación y compromiso con la causa de los desaparecidos y sus familias.

Al finalizar la jornada, nos reunimos en silencio alrededor del jardín, observando las flores recién plantadas. Cada una de ellas representaba una historia, una vida arrebatada y una familia en lucha. En ese momento, comprendimos la profundidad de nuestra responsabilidad y el impacto de nuestras acciones. El *Jardín de la Memoria* se convirtió en un espacio solemne donde el dolor y la esperanza existen, un lugar donde las historias de los desaparecidos vivirían para siempre.

[...] la responsabilidad por un recuerdo compartido consiste en que cada uno, dentro de una comunidad de recuerdo, se preocupe de que el recuerdo se conserve, pero de ningún modo está obligado a recordar cada uno en forma individual. El deber de prestar atención a que el recuerdo se mantenga vivo requiere tal vez de una medida mínima de recuerdo en cada individuo, pero no más que eso (Margalit, 2002, pág. 50).

Al salir del IPN llevábamos con nosotros no solo el aprendizaje académico, sino también una lección de humanidad y solidaridad. Sabíamos que este no era el final, sino el comienzo de un compromiso continuo con la justicia y la memoria. Cada una de nosotras, al ver esas flores, se comprometió a seguir trabajando por un mundo en el que estos crímenes no se repitan, y donde las voces de las víctimas y sus familias sean siempre escuchadas y respetadas.

Así, cerramos nuestra jornada con un acto de memoria y esperanza, dejando una huella imborrable en el IPN y en nuestros corazones. Entendimos que el camino hacia la justicia es largo y arduo, pero con cada paso, con cada flor plantada, nos acercamos un poco más a un futuro más justo y humano

Durante el encuentro intergeneracional, nos propusimos generar un espacio de diálogo respetuoso y significativo entre los estudiantes y los familiares de las víctimas. Más que un evento conmemorativo, esta mediación pedagógica se concibió como una oportunidad para fortalecer la memoria colectiva y comprender la desaparición forzada no solo como una tragedia individual, sino como una herida abierta en el tejido social del país. Como señala Pierre Nora, “los lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, de que hay que crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres, labrar actas, porque esas operaciones no son naturales” (Nora, 2008, p. 25). En este sentido, el encuentro no solo permitió visibilizar las luchas de los familiares, sino que también se configuró como un acto de resistencia contra el olvido.

## **5. Concurso de Escritura: De Ana Frank a nuestros días**

Uno de los momentos más esperados de nuestro proyecto fue el concurso de escritura. Se trató de un concurso literario, con base en registros de los diarios personales de los estudiantes, los cuales como requisito debían contener: un posicionamiento frente a los referentes bibliográficos: Diario de Ana Frank – Informe Comisión de la Verdad y narraciones y reflexiones sobre la participación en la experiencia de las sesiones de aula. Los dos ganadores según un comité compuesto por tres profesionales del Centro Ana Frank Argentina, un profesor(a) de la UPN y un profesor(a) del IPN obtuvieron una beca para visitar el Museo Anne Frank en Ámsterdam, en Países Bajos y distintos lugares de la memoria, entre ellos, el Museo de la Resistencia, un viaje a La Haya, para conocer el

funcionamiento tanto de La Corte Internacional de Justicia, en el Palacio de la Paz, como de la Corte Penal Internacional.

En total, 14 escritos fueron presentados por los estudiantes del IPN para concursar por la beca, cada uno identificado con un seudónimo, ya que una de las condiciones del proceso de evaluación era garantizar el anonimato de los autores. Los estudiantes participantes fueron: Lina Sofia López, (Hatikvah), Laura María Barreto (Ecos), Juana Valentina Zambrano (Orquídea), Ana Sofía Hernández (Kinesis), Gabriel Osorio (Pedro Coral) Santiago Vivas (Ernesto), Luz Valeria Arias (Venus), Silvana Caballero (The knight girl), Valeria Rodríguez (Liv), Santiago Beltran (Onírico), Samara Salamanca (Donna), Luisa Romero (Milu), Danna Valentina Quimbay (Ignis), Juan José Álvarez (Algún otro), María José Aguilar (Euphrosine), Asnel Ramírez ( Un día más), María Juliana Páez (Soñadora). Ellas(os) presentaron sus escritos en el género del discurso *diario personal*, que, en buena medida, ilustran las enseñanzas y aprendizajes de esta experiencia formativa. A continuación, presentamos algunos de sus escritos:

#### Mementos

Laura María Barreto

#### Entrada 1-Escritorio

Querida Ana, ha sido un día lleno de matices, no sé si nerviosismo o serenidad, pero la calma predomina, pues la pluma no fluiría de otro modo. Hace poco más de un año, nació el proyecto "Jóvenes por la Paz". Me emocionó profundamente formar parte de él, una emoción indescriptible que me envolvió desde el principio.

Siempre me ha fascinado analizar el conflicto, grande o pequeño, pero más allá de las batallas, lo que me cautiva es el alma humana. ¿Qué miedos y esperanzas se ocultan? Porque el conflicto va más allá de lo correcto o incorrecto. Hay un punto donde bien y mal se diluyen y se funden. La desesperación es el crisol donde se revela la verdadera esencia de una persona, ahí es donde una encuentra a las almas más fuertes. Ana, si me preguntan quién representa la fuerza, eres una de las muchas personas que se me vienen a la mente. Solo soy un poco mayor que tú y mi fuerza contra la adversidad no es igual a la tuya, creo.

Siempre, Ecos

#### Entrada 2-Cuarto

A veces me pregunto si al mundo le falta más inteligencia o sensibilidad. Muchos dirían que es inteligencia, pues el cerebro no ha desplegado todas sus capacidades, Pero ¿si alcanzamos ese pináculo seguiríamos siendo verdaderamente humanos? Creo que lo que nos falta no es inteligencia, sino sensibilidad. Con más sensibilidad, podríamos sentir el dolor de millones de familias que perdieron a un ser querido señalado como "bajas en

combate". Si hubiera más sensibilidad, ¿Existiría razón para llevar a niños, mujeres y ancianos a cámaras de gas por venganza o intolerancia?, ¿tan difícil es convivir en paz? Me duele y me enfurece pensar que, con un poco más de empatía, la guerra no sería un juego de armas y héroes. Con un poco más de empatía, quizás en las ruinas de Varsovia, septiembre 1939, el niño polaco frágil sombra en un mundo destruido, no se alzaría como testigo mudo de un pasado devastado, con su mirada perdida entre escombros y memorias rotas.

[Julien Bryan] [1939]. Todos los derechos reservados.

Siempre, Ecos

#### Entrada 3-Salón

En el taller Aprendí sobre las vivencias de niños y jóvenes en el conflicto armado. Igualmente comprendí sobre el contexto que llevó a Europa a tornarse en un lienzo teñido con la tinta carmesí de sus propios hijos. Conocí un museo que contenía piezas tan personales que se sentía como si escucháramos una conversación que no se debía escuchar, donde la ropa era más que ropa y se convertía en memoria y testimonio de lo que con vehemencia se negó y la experiencia paso a un plano trascendental y no tan informativo. A pesar de que algunos consideraban que comparar una crisis mundial con un conflicto de un país no tiene equiparación, encuentro una similitud y es la esperanza ocultada por el desconsuelo.

Siempre, Ecos

#### Entrada 4-Sala

Era noviembre, un simposio que me abrió la mente. Aprendí que un final feliz lleva mucho tiempo y aun así no todos estaremos contentos con el resultado. Se dice que, para poner fin al odio, es necesario perdonar. Sin embargo, no tenemos la autoridad para perdonar a quien ha causado la muerte cuando el perdón debería ser concedido por las víctimas, aunque aferrarse al odio no resucitará a los muertos, sino que nos transformará en aquello que más aborrecemos.

"15 de Julio de 1944: Sin embargo, me aferro a ellas, a pesar de todo, porque sigo creyendo en la bondad innata del hombre". Ana pudiste demostrar en esta frase y en muchas más que a pesar de la desolación, siempre hay un rincón oculto donde la belleza florece, intocable por las sombras de la guerra.

Otra lección que tu pluma me deja, además de los testimonios leídos en el proyecto es que no podemos quedarnos en el ¿Qué hubiera pasado si...? Antes mencioné que no tenía la autoridad o derecho para perdonar en nombre de otra persona, pero si puedo perdonar porque perdonar también es aceptar las cosas como sucedieron, no es justificar u olvidar sino liberarse uno mismo de la carga y el dolor para seguir adelante y reclamar nuestra libertad emocional.

El perdón es la luz que atraviesa las grietas de la oscuridad, transformando las cicatrices en estrellas de esperanza y resiliencia.

Siempre, Ecos

Entrada 5-Cuarto

Esta es la última línea que te escribo  
En el pueblo, en la noche estrellada,  
No es la madre que sufre ni el niño que llora,  
Es el "narcotraficante" con la cara de mi padre.  
Zapatero noble, al sol contemplaba,  
Pero en Colombia, entre sombras y pena,  
La violencia la vida prematuramente ciega.  
Hallaron su cuerpo, su historia truncada,  
Su vida y sus sueños, en el suelo arrojado,  
Mientras la familia llora la cruel mentira,  
La verdad se oculta en una noche de ira.  
Siempre,  
Ecos

Eso es de hace rato  
Juan José Álvarez  
Viernes, 26 de julio de 2024.

Hoy el calor era sofocante. Debido a la ubicación de mi habitación, no entraba luz por mi ventana, pero supe que ya era de día cuando escuché a mi abuelita preparar el desayuno. Un poco entumecido aún y con las cobijas marcadas en la parte izquierda del rostro, salí a darle los buenos días a mis familiares. Fui a la cocina, besé en la frente a mi abuelita y le deseé un buen inicio de día, cuando repentinamente, de su siempre encendida radio, se escuchó la voz de un hombre que decía: "¡ALERTA BOGOTÁ!" Un ciudadano es asaltado y herido sobre la calle 23 con carrera 17. Los ladrones le quitaron el celular y antes de darse a la fuga, apuñalaron en 2 ocasiones al sujeto". Tal noticia desencadenó en mí, una serie de pensamientos reflexivos sobre la realidad que atraviesa la sociedad colombiana. No podía dejar de preguntarme ¿Es acaso Colombia un país históricamente violento? ¿Cuáles fueron las causas para que Colombia haya terminado siendo un país con tanta violencia? ¿Qué tan presente y normalizada está la violencia en la cotidianidad colombiana?

Y así fue como inicié mi rutina de la mañana, la cual transcurrió con normalidad. Ese día tenía un pícnic con mi pareja, así que empecé a empacar todos los ingredientes para la preparación de unos sándwiches, siempre acompañado de mi abuelita. Desde el primer momento del día varias preguntas estuvieron rondando en mi cabeza, todas relacionadas con la actual situación social y cultural de mi país. Con una gran curiosidad le pregunté a mi abuelita el porqué de tanta brutalidad en Colombia, a lo que ella con una notable de tristeza en sus palabras me respondió: "ay mijito, eso es de hace rato". Tal corta y fría respuesta, solo generó en mí aún más preguntas, y cuando estaba a punto de realizar una segunda, recordé la innumerable cantidad de clases de historia que había tenido durante mi vida. Fue en ese ejercicio de recapitulación, en el que llegué a la conclusión de que el conflicto armado interno colombiano es un popurrí de problemáticas comunes en Latinoamérica y elementos particulares colombianos, entre los cuales es importante resaltar cinco; una vieja disputa por la tierra, la ausencia de garantías para la participación política, el narcotráfico, la influencia internacional y una presencia fragmentada del Estado en el territorio. Llegué a la conclusión de que estos han sido los cinco pilares sobre los cuales se han construido tantos episodios de violencia y disputa armada en Colombia; Empezando desde 1946, con el periodo de la violencia, pasando por el Frente Nacional, el auge de las mafias y el narcotráfico de los 80 y 90's hasta los procesos de paz entre el 2002 y 2016.

Finalmente, salí a la calle para tomar la ruta B909, la que me llevaría a mi destino; estaba un poco ansioso, ya que no creía haber obtenido respuesta a mis preguntas y porque recordé que aún no había escrito este diario. Me encontraba profundamente ensimismado cuando a mi lado se sentó un grupo de tres niños, los cuales reflejaban una inconmensurable felicidad y reían a carcajadas. Verlos, me hizo pensar en lo distintas que son las infancias en Colombia, lo mucho que varían entre clases sociales y ubicación geográfica, y también lo diferente que es crecer viviendo el conflicto armado desde una ciudad capital o desde las periferias. Busqué en mis recuerdos, respuestas a nuevas dudas que habían llegado a mi cabeza, y recordé el diario de Ana Frank y el proyecto que he venido llevando a cabo de acuerdo con él durante estos últimos meses.

Durante el trayecto del bus, sobre la calle 147 con carrera novena, hice una comparación entre dicho diario y la experiencia de miles de niños colombianos que, al igual que ella,

fueron discriminados, perseguidos y obligados a abandonar sus propios hogares para esconderse y salvaguardar su integridad. Aunque los conflictos que viven hoy en día estos niños son muy lejanos histórica y geográficamente al que vivió Ana, comparten una misma tragedia, la de una infancia interrumpida por la violencia, que los priva de experimentar vivencias sanas para un desarrollo óptimo y los obliga a madurar a ritmos acelerados para tratar de hacer frente a un entorno hostil, donde el miedo y la incertidumbre son tan cotidianos.

Estas similitudes me llenaron de tristeza, pero también recordé que gracias al proyecto Ana Frank, supe de otra similitud, la cual yo solo no hubiera podido deducir, el anhelo de libertad y la esperanza de formar un mundo donde ellos y otros niños puedan vivir una vida plena, alejada de la violencia, donde podamos ser simplemente niños.

-Algún Otro.

### Memorias de una Adolescente en un País Herido

Danna Valentina Kimbay

Para mi linda Elizabeth,  
gracias por creer en mí cuando ni yo misma lo hacía. Tus clases y acompañamiento han sido fundamentales en mi proceso. Encontrarme en este punto es, en gran parte, gracias a ti. Con todo mi cariño y amor.

Querida Sol,

En este punto de mi vida, en estas circunstancias, encuentro en esta carta la oportunidad de hacer de mis más felices, tristes, románticas (si pudiesen ser así referidas a esta corta edad), de mis más nostálgicas experiencias, compartidas. Deseo escribirlo todo.

Tal vez, quisiera pensar, en algún futuro, en otros días, estas, mis vivencias, sean lugar de reflejo, de consuelo, para aquellas de los demás. Tal vez, mi nueva forma de ver el mundo, que debo, en gran parte a este proyecto, pueda ser vista a través de los ojos de alguien más.

Fuese aquel jueves 5 de octubre del 2023, en que los 16 estudiantes seleccionados para el proyecto asistimos al museo de la UPN, el día que me cambió. Una exposición sobre desaparecidos y sus madres; parecía un cementerio, pero en vez de tumbas había relicarios, en que reposaban pertenencias de los fallecidos, muchas aún con sangre. Los llantos de sus madres se escuchaban aún entre las paredes, capturados en las fotografías, que decían más que cualquier palabra.

Ese día entendí que, para muchos colombianos, el conflicto armado solo era una historia de terror que te cuentan en las clases de historia, ejemplos de cosas que no podemos permitir que vuelvan a suceder en el país. Pero para tantos otros, el conflicto armado ha sido una lucha constante, un recuerdo permanente de la angustia y el terror que vivieron durante décadas.

Comprendí que porque no te suceda no significa que no existe, que no duele. Desde aquel día pienso en la angustia de esas madres, en la angustia de ni siquiera encontrarlos para poder enterrarlos, y darles una partida digna. Pero, sobre todo, pienso en el silencio del pueblo, en su memoria corta. Cómo, a pesar de tantas muertes, tanto dolor, tanta zozobra, parece que nada cambia.

Este proyecto tiene como enfoque la historia de vida de Ana Frank y el conflicto armado que se vivió y se vive en Colombia. A veces suelo pensar en la niñez que le fue robada a Annelies Marie Frank, nuestra querida Ana. Cuando leo su diario, pienso en todas las vidas que fueron arrebatadas, pero, más importante y doloroso, pienso en cómo hubiera

sido su vida si no hubiera tenido que vivir todo lo que vivió, si hubiera tenido una oportunidad, como la que yo tengo.

En algún momento escuché a alguien decir que no se puede hablar de guerras, conflictos o discusiones si no se vive en medio de ellos. Difiero en mi opinión, pues para hablar de guerras, discusiones y conflictos, se necesitan las caras de la moneda, no solo hablar desde el privilegio, sino también escuchar. Considero el saber escuchar una habilidad de pocos, pero es muy cierto que nadie nace con ese don; se debe practicar poco a poco para llegar a un momento como este.

Este diario, esta autora, no vive en medio del conflicto armado, no tiene clases en medio de balas, mis hermanos no desaparecieron por ir a trabajar a un cafetal, nunca vi un reclutamiento armado en mi vereda o municipio, jamás he visto un arma en vivo y en directo. Pero sí he leído, he tenido conciencia, y este diario busca relatar mis vivencias como adolescente en un país como mi querida Colombia. Este diario trata acerca de esa pequeña, pero poderosa parte del pueblo que tiene la memoria viva.

Al mirar hacia el futuro, es mi deseo honrar las vidas de las personas afectadas por el conflicto armado en Colombia y llevar su voz al mundo. Aprender de ellos, contar sus historias y ser parte del cambio que necesitamos. Como Ana Frank me dijo: "La alegría es contagiosa".

Querida Sol, este camino no será fácil, aún sigo aprendiendo, pero para cuando llegues a leer mis palabras, significará que lo habremos logrado.

Tuya: Ignis

Los escritos presentados, son el resultado de un proceso formativo de tres semestres continuos en el que los participantes lograron profundizar en las historias de las voces del conflicto interno armado en Colombia y en la historia de Ana Frank, su familia y los judíos asesinados y deportados en la Segunda guerra mundial, vinculando estos dos referentes históricos desde una mirada íntima, mediada por la escucha y la lectura de los testimonios. Al respecto vale la pena tener en cuenta lo que dice Elizabeth Jelin:

El pasado es un objeto de disputa, donde actores diversos expresan y silencian, resaltan y ocultan, distintos elementos para la construcción de su propio relato. Lo que encontramos es una lucha por las memorias, una lucha social y política en la que se dirimen cuestiones de poder institucional, simbólico y social (Jelin. E, 2017. Pág 105)



Imagen 25: Juan José Álvarez y Laura María Barreto en Ámsterdam (ganadores de la beca De Ana Frank a nuestros días) junto a un monumento homenaje a Ana.

El proceso formativo adelantado ponderó la acción participativa de los estudiantes en su propia comunidad educativa, como agentes de cambio y como seres humanos que quieren contribuir a la construcción de un mejor mundo en el que la guerra con todas sus formas de violencia sean una posibilidad.

## 6. Participación en el Primer Congreso Internacional Experiencias de jóvenes para jóvenes

Es importante señalar que, a mediados del año 2023, gracias al vínculo de la universidad y el Centro Ana Frank de Argentina, tuvimos la oportunidad de ser parte de la RIJ, (Red de Iberoamericana de Jóvenes Ana Frank). La RIJ es un espacio de encuentro virtual y de formación para jóvenes entre 15 a 23 años de edad, representantes de 23 países que integran la comunidad iberoamericana. Esta red está amparada por el Centro de Ana Frank para América Latina y la Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura. Los jóvenes que la componemos destacamos por nuestra sensibilidad social, vocación de hacer oír nuestra voz y nuestra contribución a mejorar el mundo. La componemos personas interesadas en difundir el legado de Ana Frank y aportar a empoderar jóvenes con derechos humanos en cada uno de nuestros países. Somos agentes multiplicadores de experiencias significativas que puedan inspirar a nuestros pares a involucrarse y participar.



Imagen 26: publicidad oficial del congreso internacional de experiencias de jóvenes para jóvenes

Todos los sábados del 2024 nos conectamos a cada uno de los encuentros que se organizaban con la RIJ, en el que estuvimos intercambiando perspectivas y

reflexiones con jóvenes de toda América Latina. En ese sentido, para nosotras, como pedagogas en formación participar del *Primer Congreso Internacional de jóvenes para jóvenes, debates y reflexiones sobre participación juvenil* en Buenos Aires fue una experiencia transformadora en varios aspectos. por un lado, fue completamente reconfortante ver frente a frente a más de 100 jóvenes comprometidos en los derechos humanos, la justicia y la paz, escuchar sus diferentes experiencias desde sus respectivos países y contextos nos permitió construir una mirada más profunda sobre la importancia de la memoria colectiva para el tejido de una sociedad más justa. En esa misma vía, al escuchar cada una de las experiencias de los diferentes países con el legado de Ana Frank reafirmamos el potencial pedagógico que tiene la voz de una joven judía de 14 años que se resistía a caer en las lógicas de la barbarie en la que vivía.

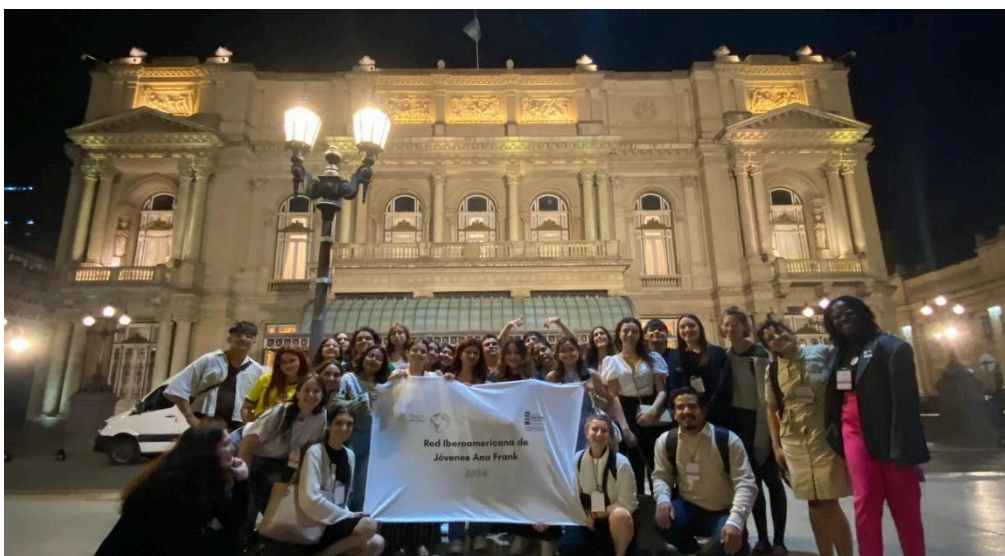


Imagen 27: Teatro Colón, Buenos Aires, miembros de la RIJ

En este marco, tuvimos el honor de representar a nuestra universidad en este congreso. El evento reunió a muchos estudiantes, docentes y ponentes de diversas partes del mundo, con el objetivo de compartir propuestas pedagógicas innovadoras, promover el intercambio de experiencias y fortalecer las redes juveniles enfocadas en la memoria histórica y los derechos humanos. A continuación, abordaremos lo que significó esta experiencia, la propuesta presentada y el impacto que generó tanto a nivel personal como profesional.

**Nuestra propuesta pedagógica: *Entre diarios y testimonios: sembrando paz desde el aula***

Durante el congreso, en nuestros dos paneles presentamos los avances de la secuencia didáctica en la que hemos estado trabajando durante este último año, que tiene como principal referente el diario de Ana Frank, también conversamos sobre los retos educativos que existen hoy en nuestro país en relación a la enseñanza de la historia reciente y la construcción de paz desde el aula. En esta perspectiva se sitúa *Entre diarios y testimonios*, un proyecto que hemos desarrollado durante el último año y medio como parte de nuestro trabajo de grado. Esta propuesta se basa en el análisis de las convergencias y paralelismos del Diario de Ana Frank y el Informe Final de la Comisión de la Verdad en Colombia, bajo el eje de la educación para la paz. La secuencia busca establecer conexiones entre los contextos de violencia y resistencia vividos en Europa durante la Segunda Guerra Mundial y en Colombia durante el conflicto armado, abordando temas como:

1. Coincidencias históricas.
2. Afectaciones, experiencias y resistencias en niños, niñas y adolescentes en contextos de guerra.
3. Actos de resistencia y paz.

Este enfoque educativo promueve la memoria colectiva y fomenta una subjetividad política crítica en el aula. al dar cuenta de los aprendizajes obtenidos al implementar esta secuencia con nuestros estudiantes, implementando actividades reflexivas en torno a la escucha, la lectura y el arte como Ver cómo estas historias toman vida en las voces de los estudiantes fue un testimonio poderoso del impacto que puede tener una pedagogía basada en la memoria.

Más allá de las presentaciones individuales, el congreso fue un espacio invaluable para el intercambio de ideas y perspectivas. Escuchar a otros educadores, investigadores y activistas compartir sus experiencias y conocimientos nos permitió ampliar nuestra visión sobre la educación como herramienta de transformación social. Las discusiones sobre pedagogía crítica, derechos humanos y el rol de los maestros en contextos de conflicto resonaron profundamente con nosotras y nos inspiraron a seguir explorando estos temas en nuestras prácticas docentes.

Uno de los momentos más significativos fue conectar con colegas de distintos países, quienes también trabajan en proyectos relacionados con la memoria colectiva y la justicia social. Estas interacciones no solo nos enriquecieron profesionalmente, sino que también pusieron de presente la importancia de construir redes de apoyo y colaboración entre educadores.

Actividades realizadas en Buenos Aires: durante nuestra estancia en Buenos Aires, participamos en diversas actividades que enriquecieron nuestra experiencia:

1. Recorridos históricos: Visitamos el Espacio Memoria y Derechos Humanos (Ex ESMA:), un centro de detención y tortura de la última dictadura argentina. Este recorrido, guiado por expertos, nos permitió comprender el impacto de la violencia estatal y la importancia de mantener viva la memoria.
2. Conferencias y talleres: Asistimos a ponencias presentadas por más de 30 participantes, que abordaron temas como pedagogía de la memoria, derechos humanos y participación juvenil. Cada taller y debate nos dejó valiosas herramientas para fortalecer nuestro trabajo.
3. Actividades culturales: Tuvimos la oportunidad de recorrer lugares icónicos de la ciudad, como el estadio de River Plate, la Bombonera y el barrio de La Boca. Estas experiencias nos permitieron conectar con la cultura local y fortalecer los lazos con otros participantes.
4. Talleres: un encuentro con la diversidad de voces de todo el mundo. El congreso ofreció una agenda amplia y variada que incluyó presentaciones, talleres y debates. Por ejemplo, el viernes 22, entre las 13:15 y las 14:30, tuvimos acceso a una rica diversidad de sesiones, tales como: *Desde Abajo Cine - San Fernando*: Una propuesta audiovisual que abordó la memoria a través de narrativas fílmicas, liderada por estudiantes de bachillerato en el cual narran visualmente las grandes problemáticas de los adolescentes. *Adolescentes que cuidan (ELA y UNICEF)*: Reflexiones sobre el cuidado como práctica social y política en las juventudes. *Jóvenes, redes sociales y discurso de odio (Centro Ana Frank Argentina)*: Una discusión sobre los desafíos y riesgos de las redes sociales como espacios de interacción juvenil. Participación en el Panel EJE 3: Memoria y Contextos de Violencia

Uno de los momentos más significativos de nuestra participación fue el Panel EJE 3, titulado: *El ejercicio de la memoria: Holocausto y otros genocidios, dictaduras y conflictos del pasado reciente en la región.*

Este espacio nos permitió adentrarnos en discusiones sobre los procesos históricos y la importancia de mantener viva la memoria para garantizar la verdad,

la justicia y la no repetición. En este panel tuvimos la oportunidad de conocer a Ana María Martínez, una desobediente (así se llaman a quienes deciden alzar la voz en contra de los pensamientos, ideologías y actos violentos en su familia), hija de un genocida de la dictadura argentina, quien compartió su testimonio personal. Su relato sobre cómo enfrentó la realidad de los crímenes cometidos por su padre y construyó una narrativa crítica fue conmovedor y nos invitó a reflexionar sobre nuestras propias posturas frente al pasado y su impacto en el presente.

[...] una dimensión del ser humano que somos y que vamos siendo con otros, Aquí asumimos las palabras de Miriam Kriger: “llamo sujetos políticos a los agentes sociales que poseen conciencia de su densidad histórica, son tomadores de decisiones a futuro y responsables de la dimensión política de sus acciones, aunque no puedan calcular y controlar todas las consecuencias, resonancias o alcances de las mismas. (Ruiz y Prada, 2012, Pág. 35).

Este testimonio nos mostró la necesidad de reconciliarnos con nuestra historia, no desde la negación o el silencio, sino desde un reconocimiento activo que permita dignificar a las víctimas y construir una sociedad más justa. La participación de Ana fue un llamado claro a que los jóvenes tomemos la batuta en la construcción de una memoria colectiva que trascienda generaciones.

## Capítulo II

### Secuencia didáctica: escribiendo por la paz, Ana Frank y el conflicto armado en Colombia

La secuencia didáctica que presentamos a continuación surge como una respuesta ética y pedagógica al silencio que a menudo impera en nuestras aulas, en relación con la guerra y sus afectaciones. Inspirada en el profundo testimonio plasmado en los tomos: *Cuando los pájaros no cantaban* y *No es un mal menor* del Informe final de la Comisión de la Verdad y en *El Diario de Ana Frank*, esta propuesta pretende llenar un vacío educativo crucial al abordar temas relacionados con la violencia política, sus efectos, pero también sus resistencias.

A través del estudio y la reflexión grupal, se busca que comprendan los acontecimientos históricos y las vivencias de niños, niñas y adolescentes que han sido forzados a huir de sus hogares, ya sea en el contexto de la Segunda Guerra Mundial o del conflicto armado interno en Colombia, pero, también y sobre todo, las acciones de construcción de paz que ocurren en dichas circunstancias. Más allá de la dimensión histórica, las cuatro sesiones de la secuencia ofrecen un espacio de diálogo y análisis crítico de los temas abordados, invitando a los estudiantes a reconocer los efectos de la guerra en la vida cotidiana y a reflexionar sobre su propio papel en la construcción de paz.

El enfoque que adoptamos en la fundamentación de esta secuencia está enmarcado en lo que propone la Ley 1732 de 2014, la cual establece la obligación para todas las instituciones escolares del país de impartir la Cátedra de Paz. No obstante, el enfoque de esta secuencia se aleja de enseñar estos temas bajo la lógica tradicional de los libros de historia, en la que se identifican datos, cifras, vencedores y vencidos.

En el texto *La Convención Internacional de los Derechos del Niño: la expresión de la insurrección educativa fundadora*, Philippe Meirieu construye una visión distinta sobre la infancia, no como una etapa incompleta de la vida, sino como un tiempo pleno, de derechos, dignidad y posibilidades. En esta perspectiva pedagógica, este giro supone una ruptura con tradiciones autoritarias y adultocéntricas, y plantea un mandato ético para todos los sistemas educativos: respetar, proteger y promover el desarrollo integral de niñas y niños, reconociéndolos como sujetos activos de su propio proceso formativo.

En este sentido, el pedagogo francés comparte esta insurrección fundadora desde la pedagogía –entendida como una toma de distancia crítica frente a las formas tradicionales, autoritarias y reproductoras de la educación– para fundar otra manera de enseñar. Lo hace al afirmar que enseñar no es domesticar ni adaptar, sino hacer posible que el otro llegue a ser sujeto.

Aceptar que el niño tiene un presente es, pues, imponerse como un deber de persona adulta el permitirle dotar de sentido a las actividades que se le proponen, y no en referencia permanente a ulteriores beneficios, sino porque somos capaces de mostrarle que dichas actividades lo ayudan a crecer, a acceder a la comprensión del mundo; debemos conseguir que entienda que aprender es, al mismo tiempo, aumentar su fuerza sobre todos aquellos y aquellas que quieren pensar en su lugar, y encontrar placer en el hecho de adentrarse en la comprensión de las cosas (p. 17).

La creación de esta secuencia didáctica, bajo esta perspectiva del pedagogo francés, sugiere romper con el esquema tradicional de las sesiones de clase, abandonando las convicciones tradicionales de la enseñanza: dejar de pensar al niño como un objeto que se llena de conocimientos; renunciar a la educación basada en el miedo, la obediencia ciega o la competencia; y romper con una lógica de control y evaluación que ignora la subjetividad del estudiante.

Sobre todo, se trata de fundar una educación centrada en la libertad, la construcción de sentido, el diálogo y el compromiso con la transformación del mundo. En ese sentido, el autor insiste en que la tarea del educador no es imponer ni abandonar, sino acompañar al alumno en el difícil trayecto de construirse como sujeto libre, responsable y comprometido.

La didáctica, entendida desde una perspectiva pedagógica inspirada en Philippe Meirieu, no se reduce a la simple transmisión de contenidos ni a la aplicación técnica de métodos de enseñanza. Es, ante todo, una práctica ética, política y relacional que busca hacer posible el encuentro del sujeto con el saber, respetando su dignidad, su tiempo y su derecho a construir sentido. El saber que está en juego en esta propuesta es la propia historia reciente de nuestro país y el legado de Ana Frank, que nos convoca a una reflexión profunda sobre la memoria, la resistencia y la dignidad humana

Es así que en esta visión, la didáctica se funda en el compromiso de crear condiciones para que cada estudiante pueda apropiarse del conocimiento de manera activa y significativa, no para reproducir lo que ya está dado, sino para transformarlo y, con ello, transformarse.

Hasta aquí es difícil rechazar el análisis Hannah Arendt, ya que tiene razón al insistir en el imperioso deber de precedencia del adulto a la necesidad de preparar al niño para el ejercicio de su vida ciudadana por medio de una educación que no lo precipite demasiado pronto en un mundo que todavía no podría afrontar, en la necesaria distinción entre el deber de educar a los niños y la prohibición de educar a los adultos. (Meirieu, s.f., p. 30).

Esta cita reafirma la idea Arendtiana sobre la educación que sostiene que el adulto debe asumir la responsabilidad de guiar al niño, pues tiene una experiencia previa del mundo que el niño aún no tiene. Esta “precedencia” no es autoritarismo, sino un compromiso de cuidado, mediación y protección. En ese sentido los contenidos y referentes culturales que se abordan a lo largo de la secuencia responden a esa mediación pedagógica por la que apostamos en la producción del material, apuntando en palabras del autor: *hacia la difícil articulación entre el necesario ejercicio de la autoridad del adulto y la necesidad ineludible de tener en cuenta la libertad del niño.* (Meirieu, s.f., p. 33).

Ahora bien, aunque los contextos y periodos que abordan *El Diario de Ana Frank* y los tomos de la Comisión de la Verdad son distintos -uno de ellos más cercano a nuestra realidad- ambos recogen testimonios que revelan experiencias comunes de sufrimiento, pérdida y resistencia. De este modo, esta propuesta no pone su foco en el dolor de quienes han padecido la violencia, sino en la capacidad de las personas de sobreponerse a la adversidad, dar lugar a la solidaridad y construir condiciones dignas de vida para los afectados y para la sociedad más amplia.

Su propósito es producir condiciones para hacer efectiva la democracia, para suscitar resistencias y propuestas que nos encaminen hacia una sociedad más justa, [...] La escuela no puede cambiar el orden social en que se inscribe, pero puede contribuir a generar cambios en las miradas, comenzando por la propia mirada del maestro. (Ruiz, A Prada M. 2012. La formación de la subjetividad política. Paidós. p 36).

Desde esta perspectiva, el aula se convierte en un espacio para formar ciudadanos capaces de cuestionar la violencia y reconocer el valor de los gestos y actos de paz en la transformación social. Así, mediante el estudio y el debate, se busca que los estudiantes comprendan el valor de aprender sobre la historia reciente y asuman un rol activo en la defensa de los derechos humanos y la paz.

Finalmente, esperamos que esta secuencia didáctica impulse en maestros y alumnos un proceso de reflexión y acción, explorando juntos las raíces del conflicto y la importancia de la enseñanza como motor de cambio. Escuchar y comprender

las voces de quienes han vivido estas experiencias nos permite, además, construir alternativas de reconciliación y contribuir a una sociedad más justa y solidaria.

A continuación, presentamos la estructura general de la secuencia y la articulación de su objetivo general con el propósito de cada una de sus sesiones, con el deseo profundo de que cada encuentro en el aula sea una oportunidad para imaginar otros futuros posibles, más justos, más humanos y profundamente comprometidos con la paz.

**Estructura general de la secuencia didáctica: escribiendo para la paz, Ana Frank y el conflicto armado en Colombia**

<b>Secuencia didáctica:</b> Escribiendo para la paz, Ana Frank y el conflicto armado en Colombia	
<b>Objetivo general:</b> Comprender y analizar las experiencias y afectaciones de niñas, niños y adolescentes en contextos de guerra, así como las formas de resistencia de quienes la encarnan, con el fin de promover acciones de paz en el aula, la escuela y otros ámbitos de la vida cotidiana.	
<b>Sesión</b>	<b>Propósito</b>
<b>Sesión 1:</b> Una citación inesperada	Propiciar un acercamiento al Diario de Ana Frank y el contexto de Europa en la Segunda Guerra Mundial.
<b>Sesión 2:</b> A mí me pasó lo mismo	Vislumbrar los efectos más devastadores de la Segunda Guerra Mundial en la vida de los jóvenes.
<b>Sesión 3:</b> El objeto que me llevaría	Explorar el vínculo entre los objetos, los afectos y la memoria, y cómo este tipo de relación trasciende circunstancias históricas.
<b>Sesión 4:</b> Reescribiendo el mañana	Invitar a los alumnos a participar activamente en acciones de construcción de paz, mediante un proceso de escritura, reflexión y comunicación de los mensajes construidos.

## Sesión 1. Una citación inesperada

Propósito: propiciar un acercamiento al Diario de Ana Frank y el contexto de Europa en la Segunda Guerra Mundial.

### Primer paso

Diles a tus alumnos que hoy van a hacer un viaje a uno de los pasajes más oscuros de la historia de la humanidad, y formúlales la siguiente pregunta:

- ¿Cómo imaginas que podría ser la vida para las niñas, niños y adolescentes durante la Segunda Guerra mundial?

### Segundo paso

Pide que voluntariamente den respuestas a esa pregunta, toma nota en el tablero de algunos elementos importantes expresados.



Imagen 28: Ana Frank

Fuente: *¿Quién era Ana Frank?* (s/f). Anne Frank Website. enlace: <https://www.annefrank.org/es/ana-frank/quien-era-ana-frank/>

### **Tercer paso**

Diles a tus estudiantes que imaginen sumergirse en las vivencias y emociones de una adolescente que, junto con su familia, se escondió, en un anexo secreto en una casa de Ámsterdam, bajo la protección de algunos amigos holandeses. Para mayor contexto de la situación presentada puedes leer o comentar lo reseñado a continuación:

#### **Los Frank y su huida a Holanda (1933)**

##### **Migración de la familia Frank**

En 1933, Adolf Hitler llegó al poder en Alemania y comenzó una fuerte persecución contra los judíos, entre ellos, la familia Frank, conformada por Otto Frank, Edith Frank, Margot Frank y Ana Frank.

La familia Frank, que era de origen judío, decidió emigrar a los Países Bajos buscando seguridad, se instalaron en Ámsterdam, donde Otto Frank, el padre, dirigía una empresa llamada Opekta.

##### **La llegada de los nazis y el refugio en el "Anexo secreto"**

En mayo de 1940 los nazis invadieron los países bajos, lo que ocasionó que las condiciones para los judíos se volvieron peligrosas y restrictivas.

Las circunstancias llevaron a los padres de Ana y Margot a llevar a su familia a un escondite en un espacio detrás de la empresa de Otto Frank Opekta, conocida como "la casa de atrás" o el "Anexo secreto".

##### **Refugio en el "Anexo secreto"**

Además de la familia Frank, con el tiempo y gracias a la ayuda de Miep Gisela secretaria de Otto Frank, en el anexo se ocultaron, la familia Van Pels conformada por el señor Hermann Van Pels, la señora Auguste Van Pels y el joven Peter Van Pels y Fritz Pfeffer.

Otros empleados de Otto Frank, como Victor Kugler (Kraler) y Johannes Kleiman (Koophuis), también participaron como protectores de las familias, lo cual permitió que la familia sobreviviera por un poco más de dos años.

### **El Diario de Ana Frank**

A menos de un mes antes de esconderse, Ana Frank, la hija menor de la familia, comenzó a escribir su diario a los 13 años. Continuó escribiendo hasta el 1° de agosto de 1944, unos días antes de que ella y su familia fueran detenidas por la *Grüne-Polizei* (la policía verde alemana) y llevados a campos de concentración y luego a campos de exterminio.

### **Aprisionamiento de las familias**

El 4 de agosto de 1944, un informante (fascista holandés) denunció a los Frank. Recibió una recompensa de 60 florines, es decir, 7,50 florines por cada persona entregada, esto es, por los ocho ocupantes del anexo, así como por dos de sus protectores: Kraler y Koophuis.

Fuente: Aguirre, M. (1989). *El Diario de Ana Frank* Epílogo

### **Cuarto paso**

Coméntales que están a punto de acceder a apartes del *Diario de Ana Frank*, justamente el día en que su hermana mayor, Margot, recibe una citación de la S.S (Policía Alemana Nazi), lo que para ese momento se consideraba una muerte anunciada.

Antes de comenzar a leer el *Diario* diles a tus alumnos que entre los obsequios que Ana recibió en su cumpleaños número 14 había uno muy especial: un diario. Ana decidió llamar a ese diario *Kitty*, como si fuera su amiga íntima a quien podía confiarle todos sus pensamientos. Este diario se convirtió en el famoso libro conocido como el *Diario de Ana Frank*. Así que cuando Ana inicia sus entradas con "Querida Kitty", se está dirigiendo a esa lectora imaginaria. Kitty será así su "testiga y confidente" mientras viva refugiada en el anexo de esa casa en Ámsterdam, durante la Segunda Guerra Mundial

Una vez aclarado que Kitty es "el nombre del Diario", proporciona a cada uno de tus alumnos una copia del fragmento o día seleccionado.

## Diario de Ana Frank

Miércoles, 8 de julio de 1942 (antes de ocultarse)

Querida Kitty

Desde la mañana del domingo hasta ahora parece que hubieran pasado años. Han pasado tantas cosas que es como si de repente el mundo estuviera patas arriba, pero ya ves, Kitty: Aún estoy viva, y eso es lo principal, como dice papá. Sí, es cierto, aún estoy viva, pero no me preguntes dónde ni cómo. Hoy no debes entender nada de lo que te escribo, de modo que empezaré por contarte lo que pasó el domingo por la tarde. A las tres de la tarde -Helio acababa de salir un momento, luego volvería- alguien llamó a la puerta. Yo no lo oí, ya que estaba leyendo en una tumbona al sol en la galería. Al rato apareció Margot toda alterada por la puerta de la cocina. -Ha llegado una citación de la SS para papá -murmuró-. Mamá ya ha salido para la casa de Van Daan. (Van Daan es un amigo y socio de papá.) Me asusté muchísimo. ¡Una citación! Todo el mundo sabe lo que eso significa. En mi mente se me aparecieron campos de concentración y celdas solitarias. ¿Acaso íbamos a permitir que a papá se lo llevaran a semejantes lugares? -Está claro que no irá -me aseguró Margot cuando nos sentamos a esperar en el salón a que regresara mamá-. Mamá ha ido a preguntarle a Van Daan si podemos instalarnos en nuestro escondite mañana. Los Van Daan se esconderán con nosotros. Seremos siete. Una vez en nuestra habitación, Margot me confesó que la citación no estaba dirigida a papá, sino a ella. De nuevo me asusté muchísimo y me eché a llorar. Margot tiene dieciséis años. De modo que quieren llevarse a chicas solas tan jóvenes como ella... Pero por suerte no iría, lo había dicho mamá, y seguro que a eso se había referido papá cuando conversaba conmigo sobre el hecho de escondernos. Escondernos... ¿Dónde nos esconderemos? ¿En la ciudad, en el campo, en una casa, en una cabaña, cómo, cuándo, dónde? Eran muchas las preguntas que no podía hacer, pero que me venían a la mente una y otra vez. Margot y yo empezamos a guardar lo indispensable en una cartera del colegio. Lo primero que guardé fue este cuaderno de tapas duras, luego unas plumas, pañuelos, libros del colegio, un peine, cartas viejas... Pensando en el escondite, metí en la cartera las cosas más estúpidas, pero no me arrepiento. Me importan más los recuerdos que los vestidos [...]

[...] Margot llenó de libros la cartera del colegio, sacó la bicicleta del garaje para bicicletas y salió detrás de Miep, con un rumbo para mí desconocido. Y es que yo seguía sin saber cuál era nuestro misterioso destino. A las siete y media también nosotros cerramos la puerta a nuestras espaldas. El único del que había tenido que despedirme era de Moortje, mi gatito, que sería acogido en casa de los vecinos, según le indicamos al señor Goldschmidt en una nota. Las camas deshechas, la mesa del desayuno sin recoger, medio kilo de carne para el gato en la nevera, todo daba la impresión de que habíamos abandonado la casa atropelladamente. Pero no nos importaba la impresión que dejáramos, queríamos irnos, sólo irnos y llegar a puerto seguro, nada más.

Seguiré mañana. Tu Ana.

Fuente: Frank, A. (1989). Diario. ROCCA.

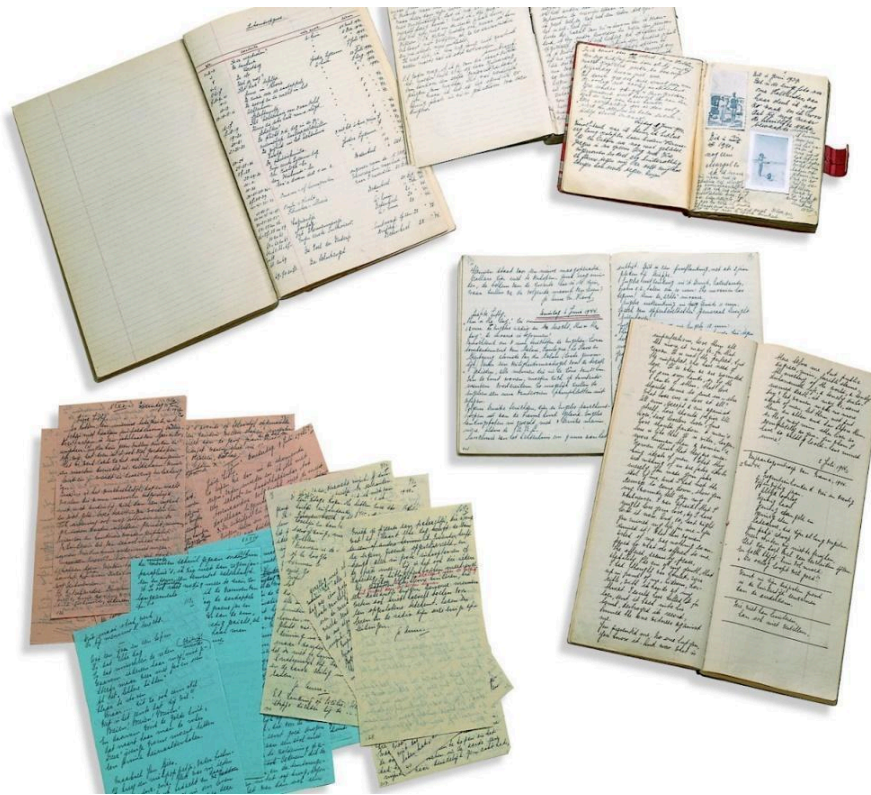


Imagen 29: páginas del diario original de Ana Frank.  
Fuente: Miep Gies discovers the diary. (s. f.). Anne Frank Website.

<https://www.annefrank.org/es/ana-frank/el-diario/la-obra-de-ana-frank/>

### Quinto paso

Tras leer apartes del Diario, pídeles a tus alumnos que se organicen en grupos de cuatro integrantes y plántéales las siguientes preguntas:

- ¿Qué piensan sobre la situación de desplazamiento y búsqueda de refugio de personas en condición de vulnerabilidad?
- ¿Conocen situaciones similares? ¿Podrían relacionar dichos casos con el de Ana y su familia?

Luego de 15 minutos de discusión grupal haz una plenaria y permíteles que socialicen las respuestas. Puedes ir anotando en el tablero los aspectos más importantes destacados por tus alumnos.

*Sugerimos mencionar que,*

El *Diario de Ana Frank* ofrece un vistazo a un mundo completamente diferente del nuestro: el mundo de terror permanente de la familia Frank y de otras familias en su misma condición durante la ocupación nazi en los Países Bajos y otros países de Europa en la Segunda Guerra Mundial. Un mundo de racismo sistémico, persecución religiosa y genocidio.

El Diario fue encontrado en medio del caos dejado por la policía alemana en el refugio, por las buenas amigas Miep y Elli (secretarias en las oficinas de Otto y protectoras) , junto a doce relatos y una novela inconclusa, otros escritos por Ana en holandés. Será su padre, Otto Frank, el único sobreviviente de la familia, quien lo publicará en alemán en 1954.

Fuente: *Racismo: perspectiva general (versión abreviada)*. (s/f). Ushmm.org. Recuperado el 12 de marzo de 2025, de

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/racism-abridged-article>

## Para la siguiente sesión

Solicítales a tus alumnos que indaguen en la *web* o en alguna biblioteca acerca de los campos de concentración en la Segunda Guerra Mundial.

- ¿En qué consistieron?
- ¿Quiénes los habitaban?
- ¿Cuál era su finalidad?

## Sesión 2: A mí me pasó lo mismo

Propósito: vislumbrar los efectos más devastadores de la Segunda Guerra Mundial en la vida de los jóvenes.

### Primer paso

Para iniciar anúnciales a tus alumnos que en esta oportunidad dialogarán sobre lo que a partir de la segunda guerra mundial llamamos: campos de concentración y campos de exterminio “fábricas de la muerte”.

Pregúntales a tus alumnos qué resultados tuvieron de su indagación, permite que presenten dos o tres informes, y anota en el pizarrón los elementos más recurrentes y relevantes. Para comenzar con el tema podrías abordar la siguiente información,

*Sugerimos mencionar que,*

#### **Campos de exterminio**

Los campos de exterminio fueron creados con un único objetivo: el asesinato masivo de seres humanos, llevado a cabo de la forma "más eficiente posible". Estos campos representaban una "industrialización de la muerte".

#### **El mecanismo en los campos de exterminio**

Los nazis engañaban a las víctimas diciéndoles que iban a tomar una ducha de desinfección. Después, los conducían desnudos a las cámaras de gas

En las "regaderas" (cámaras de gas), dos oficiales nazis liberaban Zyklon B, un potente veneno usado inicialmente como pesticida.

Zyklon B causaba la muerte por asfixia en 15 minutos, aproximadamente.

Inicialmente, unas 4.000 personas eran asesinadas diariamente. Con el tiempo, hasta 10.000 personas morían cada día.

Entre **1933 y 1945**, los nazis crearon más de **40.000 campos de concentración** en toda Europa ocupada.

**Diferencia clave:** los campos de concentración y exterminio no son lo mismo que las prisiones modernas. Los campos no estaban bajo el control del sistema judicial, y los prisioneros podían ser detenidos indefinidamente sin juicio previo.

**Fuente:** Museo Memoria y Tolerancia. (s. f.).

[https://www.myt.org.mx/memoria\\_url/campos-concentracion-exterminio](https://www.myt.org.mx/memoria_url/campos-concentracion-exterminio) Los campos de concentración de 1933 a 1939. (s. f.).

## Segundo paso

Es importante acercarse previamente al recurso audiovisual de la película o la obra de John Boyne

## Tercer paso

Diles a tus alumnos que para comprender mejor de qué se trataban estos horribles lugares van a leer el fragmento de una novela de John Boyne, escritor irlandés de relatos y novelas para jóvenes. Coméntales que la novela tiene una versión cinematográfica llamada *El niño con el pijama de rayas*, del director británico Mark Herman, estrenada el 12 de septiembre de 2008.

## Cuarto paso

Presentales a tus alumnos la siguiente información básica sobre la novela. Si lo consideras pertinente podrías leerlo:

Bruno era hijo de un oficial nazi de alto rango que asume un papel importante en el campo de exterminio de Auschwitz, por lo que tuvo que mudarse cerca de campo junto a su familia. Un día Bruno decide explorar el lugar, desconociendo toda la realidad que lo rodea y se topa con la alambrada muy cerca de su casa. En este lugar se encuentra a un niño muy diferente a él.

Shmuel, el niño con el pijama de rayas, era un niño judío que se encontraba en un campo de concentración ubicado en Auschwitz, durante la Segunda Guerra Mundial. Auschwitz era uno de los campos de concentración y exterminio más grandes y notorios establecidos por el régimen nazi en la Polonia ocupada. Este campo es tristemente conocido por las atrocidades cometidas durante el Holocausto, donde millones de personas, en su mayoría judíos, fueron asesinadas.



Imagen 30: Bruno Shmuel en la alambrada

**Fuente:** Boyne, J. (2008). *The Boy in the Striped Pyjamas*. (Directed by S. F. Mark).  
Columbia Pictures

### **Quinto paso**

Luego de mencionar el contexto general de la película, diles a tus alumnos que se dispongan para la escucha y entrega una copia de un fragmento de la novela en cuestión a cada estudiante

Indícales que sigan mentalmente tu lectura en voz alta:

## **Bruno encuentra a Shmuel**

Shmuel – Un día, cuando llegué a casa, mi madre nos estaba haciendo unos brazaletes con una tela que le habían dado. Había dibujado una estrella en cada uno. Y, cada vez que salíamos de casa, teníamos que ponernos uno de esos brazaletes.

Bruno – Mi padre también lleva un brazalete en su uniforme. Es muy bonito. Es rojo, con un dibujo en blanco y negro – dijo Bruno.

Bruno comentó que le gustaría llevar un brazalete, aunque no sabía cuál prefería: si el de su padre o el de Shmuel.

Shmuel siguió contando su historia, aunque, al recordar su antigua casa encima de la relojería, se ponía muy triste.

Shmuel – Un día llegué a casa y mi madre me dijo que teníamos que irnos lo antes posible, porque ya no podíamos seguir viviendo allí.

Bruno – ¡A mí me pasó lo mismo! – exclamó Bruno, alegrándose de saber que no era el único niño al que habían obligado a dejar su casa.

Shmuel – Tuvimos que irnos a otro barrio de la ciudad, donde los soldados levantaron un gran muro que lo separaba del resto. Mi madre, mi padre, mi hermano y yo teníamos que vivir en una sola habitación – explicó Shmuel.

Bruno – ¿Todos juntos en la misma habitación? – preguntó Bruno.

Shmuel – Sí, todos en la misma habitación. Y también había otra familia. En total, éramos once personas en la habitación.

Bruno no creía que once personas pudieran vivir juntas en una sola habitación, pero no le dijo nada a Shmuel.

Shmuel – Vivimos varios meses en ese barrio, que no me gustaba nada. Un día llegaron los soldados con unos camiones enormes. Nos hicieron salir a todos de la casa. Mucha gente no quiso salir y se escondió donde pudo, pero creo que al final los capturaron a todos. Los camiones nos llevaron a un tren. El tren era horrible: había demasiada gente en los vagones, no se podía respirar y olía muy mal – continuaba Shmuel, que estaba a punto de llorar.

Bruno – Eso es porque os metisteis todos en el mismo tren. Cuando nosotros vinimos aquí, había otro tren al lado del andén, pero creo que nadie lo había visto. Nosotros nos subimos a ese tren. Podrías haberte subido al mío – dijo Bruno, recordando los dos trenes que había visto en la estación el día que marcharon de Berlín.

Shmuel – No creo que nos hubieran dejado. Era imposible salir del vagón: no había puertas – dijo Shmuel.

Bruno – Claro que había puertas. Están al final, después de la cafetería – comentó Bruno.

Shmuel – No había ninguna puerta. Si hubiera habido alguna, nos habríamos marchado todos – insistió Shmuel.

Bruno dijo en voz baja que sí había puertas, pero Shmuel no lo escuchó.

Shmuel – Cuando por fin el tren se paró, estábamos en un sitio donde hacía mucho frío, y tuvimos que venir hasta aquí a pie – continuó Shmuel.

Bruno – Nosotros vinimos en coche – explicó Bruno.

Shmuel – A mi madre se la llevaron, y a mi padre, a Josef y a mí nos pusieron en las cabañas que hay aquí – dijo Shmuel con tristeza.

Bruno – ¿Hay muchos más niños al otro lado de la alambrada? – preguntó Bruno.

Shmuel – Sí, cientos – contestó Shmuel.

Bruno – ¿Cientos? Qué injusticia. En este lado de la alambrada no hay nadie con quien jugar. Ni una sola persona – dijo Bruno.

Shmuel le explicó que, aunque había muchos niños, nunca jugaban, ni al fútbol ni a nada.

Al cabo de un rato, a Shmuel le dolía tanto el estómago por el hambre que tenía, que le preguntó a Bruno:

Shmuel – ¿No habrás traído nada para comer, ¿verdad?

Bruno – No, lo siento. Quería traer un poco de chocolate, pero se me olvidó – contestó Bruno.

Shmuel – ¿No tendrás un poco de pan?

Bruno negó con la cabeza.

Entonces Shmuel decidió que era hora de volver a la cabaña, porque si se enteraban de que estaba allí, podría tener graves problemas.

Bruno – Algún día podrías venir a cenar con nosotros – dijo Bruno, aunque no estaba seguro de que fuera buena idea.

Shmuel – Sí, algún día – dijo Shmuel, que tampoco parecía convencido.

Bruno – O podría ir yo a cenar con vosotros. Así podría conocer a tus amigos – propuso Bruno.

Shmuel – Es que estás al otro lado de la alambrada – respondió Shmuel.

Fuente: Boyne, J. (2006). *El niño con el pijama de rayas*. Editorial Océano.  
<http://www.ieselpicacho.es/biblioteca/wp-content/uploads/2016/01/El-nino-con-el-pijama-de-rayas-John-Boyne.pdf>

### **Sexto paso**

Una vez terminada la lectura del fragmento de la novela, indícales a tus alumnos que se reúnan en equipos de cuatro integrantes y que lleven a cabo una discusión durante 10 minutos en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Qué elementos te resultan más relevantes de la conversación entre Bruno y Shmuel?
- Está claro que Bruno y Shmuel viven situaciones distintas. Según tu punto de vista, ¿qué tienen en común y qué es lo que más dificulta su amistad?

Luego solicita a cada grupo que elija un portavoz que socialice los aspectos más relevantes de su discusión.

### **Séptimo paso**

Para acompañar los aportes de tus alumnos sería valioso que mencionaras que:

En los campos de concentración y de exterminio, como en el que Shmuel estuvo recluido, los prisioneros no solo fueron privados de su libertad, sino también de su dignidad, de su humanidad. Se les trataba como objetos, condenados a una existencia de terror, hambre y maltrato.

En estos campos, las personas fueron reducidas a números y despojadas de su identidad, un proceso de deshumanización sistemática que buscaba quebrantar su espíritu. Shmuel, aunque intenta mantener su dignidad, está atrapado en un mundo donde la vida ya no tiene valor.

### **Octavo paso**

Léelas a tus alumnos el siguiente fragmento del Diario de Ana Frank, pídeles que piensen en situaciones similares a la de Ana y la de Shmuel y sus familias desplazadas por la violencia.

Miércoles, 8 de julio de 1942

Ocultarse... ¿A dónde iríamos a ocultarnos? ¿En la ciudad, en el campo, en una casa, en una choza, cuándo, cómo, dónde?... Yo no podía formular estas preguntas que se me iban acudiendo una tras otra. Margot y yo nos pusimos a guardar lo estrictamente necesario en los bolsones de colegio. Empecé por meter este cuaderno, enseguida mis rizadoros, mis pañuelos, mis libros de clase, mis peines, viejas cartas. Estaba obsesionada por la idea de nuestro escondite, y puse las cosas más inconcebibles. No lo lamento, porque me interesan más los recuerdos que los vestidos.

Fuente: Frank, A. (1989). El Diario de Ana Frank

### **Para la siguiente sesión**

Diles a tus alumnos que imaginen que tienen que huir dejando todo atrás, que piensen en un objeto significativo que llevarían consigo si tuvieran que abandonar su hogar de manera repentina, con una alta probabilidad de no poder regresar jamás. Este objeto debe tener un valor sentimental o simbólico para cada una(os), algo que represente recuerdos, sentimientos, algo importante en su vida.

Sin embargo, en lugar de traer el objeto real a la clase, que podría perderse o dañarse, sugerirles que le tomen una fotografía o lo dibujen, si así lo prefieren, y que agreguen una justificación por escrito de su valor y significado.

### Sesión 3: El objeto que me llevaría

**Propósito:** explorar el vínculo entre los objetos, los afectos y la memoria, y cómo este tipo de relación trasciende circunstancias históricas.

#### Primer paso:

Para iniciar la sesión, dispón al grupo para que cada alumno presente su foto o dibujo del objeto que eligieron se llevarían consigo, de encontrarse en la situación límite descrita al final de la anterior sesión. Pídeles que se sienten en un semi-círculo. Entrega la posta (un marcador, un borrador o una pelota) que pueda pasar de mano en mano. Explica, que quien tenga la posta en sus manos tendrá la oportunidad de mostrar la imagen y hablar de ella, mientras los demás escuchan atentamente.

Cuando todos hayan presentado la imagen de su objeto propicia una discusión grupal en la que se destaquen los elementos más importantes de la actividad realizada.

*Sugerimos mencionar que,*

“Los objetos pueden servir como anclas para nuestra identidad y memoria, ya que nos conectan con experiencias, personas y lugares que son importantes para nosotros. Pueden evocar recuerdos, emociones y contribuir a la construcción de nuestra historia personal.

El vínculo que creamos con los objetos es complejo y multifacético, ya que va más allá de su utilidad práctica y se extiende a aspectos emocionales, simbólicos e interpersonales. Estos vínculos pueden enriquecer nuestras vidas, conectar con nuestras experiencias y contribuir a la definición de quiénes somos”.

**Fuente:** Vásquez, F. (2018, marzo 19). *Los objetos y sus vínculos*.

<https://fernandovasquezrodriguez.com/2018/03/18/los-objetos-y-sus-vinculos/>

#### Segundo paso.

Seguido de esto, dile a la clase que, de manera similar, en Colombia, debido al conflicto armado interno millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares, dejando atrás no solo sus bienes, también su seguridad, su comunidad y parte de su identidad.

En este contexto, es importante hablar sobre el papel del Informe de la Comisión de la Verdad. Si bien, no se trata de un diario como en el de Ana, allí podemos encontrar los testimonios de niños y adolescentes que igualmente fueron despojados de todo lo que les importaba en su vida.

*Sugerimos mencionar que,*

### **¿Qué es la Comisión de la Verdad?**

En el marco del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, suscrito entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo FARC -EP, mediante el Acto Legislativo 01 de 2017 y el Decreto 588 de 2017, se creó la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, como un mecanismo de carácter temporal y extrajudicial del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición - SIVJRNR, para conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto armado y contribuir al esclarecimiento de las violaciones e infracciones cometidas durante el mismo y ofrecer una explicación amplia de su complejidad a toda la sociedad.

El SIVJRNR está compuesto por los siguientes mecanismos y medidas: la Jurisdicción Especial para la Paz, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición; la Unidad para la Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado; las medidas de reparación integral para la construcción de paz y las garantías de no repetición.

¿Cómo dar pasos hacia la superación de los conflictos si no se conocen los hechos del pasado? Las sociedades que han sufrido conflictos armados necesitan saber qué pasó, cómo pasó, quiénes fueron los responsables y los beneficiarios de la violencia. La búsqueda de estas respuestas ha guiado el trabajo de las diferentes comisiones de la verdad creadas en el mundo, que surgieron de la necesidad de esclarecer e identificar las causas estructurales de los patrones de violencia y las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante los conflictos, dictaduras o regímenes antidemocráticos.

La tarea de volver al pasado para resolver preguntas que permanecieron sin respuesta desde los ámbitos políticos, económicos, sociales y étnicos fue parte esencial del mandato de las distintas comisiones. A raíz de esto, se avanzó en el propósito de reconstruir memoria y crear mecanismos de reparación y dignificación de las víctimas en pro de consolidar las bases para la reconciliación y no repetición

**Fuente:** *Hay futuro si hay verdad | Informe Final Comisión de la Verdad.*  
<https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

**Tercer paso:**

Ahora diles a tus alumnos que van a leer un testimonio, el de Olga María, una joven colombiana que padeció la violencia política en el marco del conflicto armado interno en Colombia.

Pídeles a tus estudiantes que se dispongan a la escucha, lee en voz alta el siguiente apartado del Informe de la Comisión de la Verdad.

### Yo quisiera retroceder el tiempo, la orfandad en la niñez

Tras la masacre en la que murió el tío, Olga María y su familia se desplazaron a Barrancabermeja. Con su padre y su madre, de tan solo diecinueve años, llegaron a la casa del abuelo paterno. Ese año, según los datos de la Comisión, se documentaron 35.651 desplazamientos forzados en el país.

Olga María y su familia habían salido de la vereda, pero aún no habían conseguido soltar las cargas de la guerra. Llegó la Navidad, aunque una distinta: estaban de luto y no había espacio para celebraciones. Por eso no hubo fiesta ese 5 de enero de 1989, cuando Olga María cumplió seis años. En cambio, la fecha que se les quedó grabada para siempre fue la del domingo 15 de enero, uno que instauró la ausencia definitiva.

«Ese día era en la mañana, estaba temprano, y mi mamá le había dicho desde la noche anterior a mi papá: “Aurelio, no vaya, ¿usted se va a ir por allá?”. Me acuerdo de que ellos discutieron esa noche, y mi papá: “No, pero los marranos y el perro”. Yo me acuerdo de que le dije: “Ay, sí, papi, mi perro Coconito, me lo trae... ¡o vamos!”, y mi papá: “No, yo voy solo, voy mañana”. Total, que mi papá fue, le hizo un mercado a mi mamá y se lo trajo a la casa. Eso fue el 15... a la fecha han pasado 31 años desde que no volvió».

Aurelio, el padre de Olga María, pertenecía a la Unión Patriótica (UP), partido surgido de los diálogos de paz entre el gobierno de Belisario Betancur y las FARC-EP en 1985.

Aurelio fue, entonces, una de las víctimas mortales de esta persecución política. Cuando Olga María intenta recordar el tiempo que pasó entre el último día que lo vio y el día en que se enteraron de su desaparición, cree que fue al día siguiente, pero no está segura. Lo que recuerda con claridad es que llegaron dos señoras a la casa de su abuelo paterno y le dieron la noticia a su mamá.

«Yo me acuerdo cuando le dijeron: “Buenas, ¿la señora Patricia?”. Me acuerdo tanto que esas señoras iban de vestimenta hasta el piso, y mi mamá: “¡Ay, no!, ¿cómo así?”. Era de noche y mi mamá “¡ay, no, no, no!”, y empezó a llorar, y llore y llore, y yo allá recostada en una pared, miraba a mi mamá y le decía: “Pero ¿mi mamá por qué llora?”. Luego toda la casa se empezó a llenar de gente. Todo el mundo lloraba, y cuando le pregunté a mi mamá: “Mami, pero ¿usted por qué llora?”, ella decía: “¡Ay, Aurelio! ¡Aurelio!, ¿cómo me dejó sola?”. Y yo vi a mi hermano que se puso a llorar, lo abracé y le dije: “Alejandro, pero ¿usted por qué llora?”, y me dijo: “Porque mataron a mi papá”. Entonces también me puse a llorar. Al otro día mi mamá nos alistó y nos llevó para Puerto Nuevo».

Olga María y su familia regresaron para buscar al padre, pero su cuerpo estaba desaparecido, y todavía lo está. Los responsables fueron los paramilitares que operaban en la región. Él es una de las 121.768 personas que fueron documentadas como desaparecidas entre 1985 y 2019.

**Fuente:** Comisión de la Verdad, Volumen Testimonial, *No es un mal menor*, 2022 Pág 26-27.

#### Cuarto paso

Tras haber leído el testimonio de Olga María, escribe las siguientes cuestiones en el tablero y pídeles a tus alumnos que se organicen en equipos de cuatro integrantes.

- ¿Qué cosas quisieras destacar del testimonio de Olga María?
- Si bien se trata de contextos históricos, sociales y culturales distintos ¿encuentras alguna relación o similitudes en los casos Shmuel, Ana y Olga María? Si es así, menciona las más importantes.

Diles que disponen de 10 minutos para que socialicen las respuestas y luego realiza una plenaria en la que un representante por grupo exponga sus respuestas.

#### Quinto paso

Apunta los aspectos más relevantes mencionados por tus alumnos y proporcionarles la siguiente información:

- El desplazamiento forzado ha desgarrado pueblos y comunidades en toda Colombia desde el inicio del conflicto armado y en particular en los últimos treinta años. Es importante entender que este fenómeno no solo afecta a las personas adultas, también a miles de niñas, niños y adolescentes, que sufren de manera profunda las consecuencias de la violencia en el país.
- 8.833.374 personas han sido desplazadas en el conflicto armado interno en Colombia.
- Más 3.707.111 víctimas incluidas en el Registro Único de Víctimas (RUV) de la Unidad para las Víctimas, sufrieron un hecho victimizante siendo niñas y niños entre 0 y 17 años. Los registros sobre desplazamiento forzado muestran que en más de la mitad de los casos los niños, niñas y adolescentes deben salir de sus lugares de origen por amenazas directas a su vida e integridad, en una proporción menor, pero no menos importante, cuando se presenta el desplazamiento ocurre también despojo de tierras.

**Fuente:** *Registro Único de Víctimas (RUV)*. (2025, marzo 31). Unidad para las Víctimas. <https://www.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas-ruv/>

#### Quinto paso

Diles a tus alumnos que para la siguiente sesión van a realizar una actividad con base en la escritura de diarios personales, al respecto es relevante tener en cuenta que:

La escritura, emerge como un acto de resistencia, una forma de dar voz a lo innombrable. Los diarios, las cartas, los testimonios escritos, aunque a menudo redactados en la clandestinidad o en la agonía, se convierten en espacios de afirmación de la identidad, de resistencia a la aniquilación total. La escritura se convierte en un acto de memoria, un intento de preservar la individualidad y la humanidad frente a la maquinaria de la muerte.

La conexión entre objetos y escritura se vuelve crucial: los objetos evocan la memoria, la escritura la articula y la perpetúa, creando un vínculo tangible entre el pasado y el presente, un llamado a la responsabilidad de recordar y a la lucha contra el olvido.

### **Para la siguiente sesión**

Pídeles a tus alumnos que para la próxima sesión realicen un escrito en forma de diario personal (2 a 4 páginas). La idea es que den rienda suelta a su propio estilo de escritura. En este escrito ellos deberán exponer sus sentimientos, pensamientos, aprendizajes y puntos de vista frente a los temas tratados en las sesiones anteriores. Si les resulta posible, valdría la pena que establecieran relaciones entre los personajes de los relatos presentados en clase y la de algunos miembros de sus propias familias.

## **Sesión 4: Escritores de esperanza**

**Propósito:** invitar a los alumnos a participar activamente en acciones de construcción de paz, mediante un proceso de escritura, reflexión y comunicación de los mensajes construidos.

### **Primer paso**

Pídeles a tus alumnos que ubiquen en semicírculo y alisten sus escritos. Enfatiza en la necesidad de escuchar atentamente la lectura de sus compañeros. Solicita que tres escritos (a manera de diario) sean leídos de manera voluntaria, despacio y en voz alta.

### **Segundo paso.**

Una vez leídos los fragmentos de diario, proponle al grupo que destaque las ideas y aportes más sobresalientes de los textos compartidos, subrayando los mensajes de empatía, solidaridad, paz, presentes en los mismos.

### **Tercero paso**

Realiza una segunda ronda en la que se repitan los pasos uno y dos.

### **Cuarto paso**

Proponles realizar un balance grupal de los temas tratados en las cuatro sesiones de la secuencia didáctica. Invítalos a compartir y socializar sus escritos en otros espacios y momentos (más allá de la clase o asignatura). Escucha sus propuestas, establece acuerdos sobre las alternativas a seguir y sobre la manera de llevarlas a cabo.

*Sugerimos mencionar qué,*

Hay diversas opciones de compartir los escritos de tus alumnos y transmitir sus mensajes a otros miembros de la comunidad educativa, entre ellas:

Editar un boletín o cartilla digital y/o impresa con los escritos de la clase para compartir con estudiantes de otros cursos, profesores, padres de familia.

Llevar a cabo un concurso de escritura de diarios (con la participación de lectores externos u otros profesores de la institución educativa, garantizando el anonimato de las(os) autoras(es)). Las(os) ganadoras(es) podrían ser premiadas con atractivos textos de literatura donados por la misma institución o por otras instancias.

Hacer un grupo de lectura de los diarios en horarios y actividades extra-clase (o a contra-jornada) de tal modo que todos los interesados puedan compartir y comentar sus escritos.

De modo complementario se podría llevar a cabo una galería de imágenes de los objetos significativos llevados al aula por los estudiantes en la sesión dos.



Imagen 31: ideas de galerías

Fuente: *muestra*. Pinterest. [https://ar.pinterest.com/gaby\\_milanesio/muestra/](https://ar.pinterest.com/gaby_milanesio/muestra/subirrr) subirrr

*expo-artes-preescolar-primaria-11 – Colegio Colombo Gales.*

<https://colegiocolombogales.edu.co/exposicion-artistica-pre-escolar-primaria/expo-artes-preescolar-primaria-11/>

### **En el cierre de la sesión y de esta secuencia didáctica podrías resaltar que:**

Historias como las de Ana Frank, Olga María, o los personajes de *El niño con el pijama de rayas*, nos recuerdan que, incluso en medio de la violencia y el sufrimiento, las personas siguen teniendo algo valioso que decir. Sus palabras nos invitan a no olvidar, a ponernos en el lugar del otro y a preguntarnos qué podemos hacer, desde lo cotidiano, para construir un mundo más justo y en paz.

Al escribir sus propios diarios, los alumnos se suman a ese acto poderoso de contar, de narrar, de contrarrestar el olvido, de reivindicar la memoria. Esto nos ayuda no solo a comprender mejor la historia de nuestra sociedad, sino también a entendernos a nosotros mismos. Cada historia que se cuenta con honestidad, cada voz que se atreve a hablar es una semilla de memoria y paz.

*Sugerimos mencionar qué,*

“Durante el conflicto armado, los jóvenes cumplieron con diferentes roles, algunos se vincularon directamente a la guerra, otros fueron víctimas y muchos otros, de manera decidida, participaron en organizaciones sociales y manifestaciones juveniles para demostrar su rechazo a la violencia. A pesar de la firma del Acuerdo de Paz del 2016, la violencia no ha cesado y, por ello, la manifestación juvenil como acto político de resistencia contra la violencia continúa junto con los deseos de participar activamente en la construcción de un mejor país. De esta forma, las voces de las juventudes convergen con las de las niñas, niños y adolescentes que demandan ser reconocidos por su papel en el presente, desdibujando la idea de que son el futuro de la sociedad, pues al arrebatarles el presente se elimina su potencial transformador”.

**Fuente:** Comisión de la Verdad, Volumen Testimonial, *No es un mal menor*, 2022 Pág 247.

## Conclusiones

En el marco de la educación para la paz, y la enseñanza de la historia reciente consideramos que la literatura testimonial permitió que los estudiantes del IPN establecieran conexiones profundas entre el pasado y el presente, reconociendo la violencia política como un fenómeno global, que ha marcado la vida de distintas generaciones. Por otra parte, a través de la lectura compartida y los talleres en clase del *Diario de Ana Frank* y los tomos del *Informe Final de la Comisión de la Verdad*, se logró no sólo una comprensión crítica de los conflictos históricos, sino también un ejercicio de construcción de memoria y de reflexión frente a los efectos de la guerra en la vida de los niños, niñas y adolescentes

La escritura, como herramienta de resistencia y registro compartido, permitió que los estudiantes dejaran en manifiesto sus percepciones frente a los testimonios y su compromiso con la verdad, la justicia y la esperanza, este enfoque pedagógico demostró que la enseñanza de la memoria no es solo un acto de recordar, sino un proceso activo de sensibilización y transformación, donde la literatura se convierte en un puente para comprender el mundo y asumir una postura ética frente a las realidades cercanas y lejanas.

Por otra parte, la experiencia de nuestra práctica profesional en el Instituto Pedagógico Nacional evidenció el potencial transformador de una pedagogía que no evade el conflicto, sino que lo asume como una posibilidad ética y política para la formación de agentes de cambio, jóvenes que reconocen la densidad histórica.

El diseño e implementación de la secuencia didáctica basada en El *Diario de Ana Frank* y los tomos de la Comisión de la Verdad, permitió construir toda una narrativa que es enriquecida por los recursos culturales como los libros y los filmes. Estos junto con la previa preparación de las sesiones no solo propiciaron un acercamiento histórico a las afectaciones de la guerra, sino que generaron espacios significativos de diálogo, empatía y construcción de sentido.

Los estudiantes lograron identificar que la violencia, aunque situada en contextos distintos como la Europa nazi o en la sociedad colombiana en guerra, produce heridas similares en quienes la padecen, especialmente en los niños, niñas y adolescentes, porque en ambos contextos primaba el adulto-centrismo, tanto Ana Frank como los jóvenes colombianos que relataron sus testimonios reconocieron

que no solo los adultos tienen el poder de usar y alzar su voz, que los jóvenes también tienen esa posibilidad y a través de ella realizar cambios en sus entornos

Los estudiantes reconocieron en ambos contextos que la memoria, la escritura y la palabra son formas legítimas de resistencia. En este sentido, la secuencia didáctica no se limitó a la enseñanza de hechos históricos, se propuso como una oportunidad para propiciar procesos de reflexión crítica sobre el presente a través del diálogo, la lectura y la escritura, los estudiantes pueden reconocer el valor de la palabra como herramienta para comprender el mundo, expresar lo que duele y nombrar aquello que no debería repetirse.

En países marcados por la violencia existe una necesidad de concebir la pedagogía no solo como técnica, sino como una práctica ética, política y profundamente humana. Aunque existen decretos como el *decreto 1038 de 2015*, es importante que las maestras y maestros tengan la intención pedagógica, por lo que para nosotras uno de los asuntos y cuestiones que visibiliza el ejercicio pedagógico es la enseñanza. Es probable que sea uno de los conceptos pedagógicos que menos se le presta atención, pero que más potencia tiene en la acción educativa. Por lo que no puede convertirse en una acción práctica en la que se apliquen los métodos para aprender propuestos por otras disciplinas como la psicología.

La enseñanza no puede reducirse a procedimientos operativos que conduzcan al aprendizaje. En ese sentido, como maestras en formación nos hacemos la pregunta ¿cuál es el lugar que ocupa la enseñanza en el saber pedagógico?, reconocemos la capacidad articuladora de la enseñanza, no se puede pensar en pedagogía y mucho menos en pedagogía para la paz sin reconocer la enseñanza como el núcleo central en torno al cual se formen los maestros. Sin la comunicación abierta y productiva que la enseñanza posibilita con otras disciplinas, sin su capacidad articuladora, no habría sido posible leer el Diario de Ana Frank al tiempo que leíamos los testimonios de los tomos de la Comisión de la Verdad. En ese camino la enseñanza, no solo debe ser vista como un concepto pedagógico nodal sino también como objeto a ser analizado, desde esta perspectiva, la pedagogía se convierte en una herramienta ética y política que interpela al docente a preguntarse no solo qué enseña, sino para qué y desde dónde lo hace.

La secuencia didáctica se configura como una herramienta pedagógica que posibilita la articulación de objetivos, contenidos, y estrategias de enseñanza que van guiando al estudiante a la reflexión progresiva de lo que está aprendiendo, la secuencia se propone privilegiar la comprensión profunda y significativa de los contenidos antes que cualquier ejercicio evaluativo.

Abordar temas del conflicto armado interno y la Segunda Guerra Mundial requiere de ir más de la transmisión mecánica de los datos y fechas históricas. Requiere de un ejercicio de escucha y comprensión desde las voces de quienes la vivieron. La escuela como una de las instituciones cualificadas para formar ciudadanos comprometidos con la no repetición de estos devastadores sucesos como: la desaparición forzada, las orfandades, las fabricas de la muerte, la imposibilidad de estudiar...

La paz, está claro, solo podrá ser alcanzada y sostenida con el compromiso y la participación activa de todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas, así como de las instituciones sociales, entre las cuales la escuela tiene un rol determinante, si se tiene en cuenta su indelegable misión de formar sujetos de derechos y contribuir a una cultura de paz basada en la valoración de saberes, el respeto de las diferencias y el ejercicio de la solidaridad; en suma, la promoción del entendimiento mutuo (Ruiz, A. 2022. Pg. 13).

Como maestras en formación, creemos que existe una urgencia nacional por abordar el legado de la CV en las instituciones escolares del país. La necesidad de una pedagogía para la paz que promueva la escucha y el cuidado del otro, es crucial para iniciar cualquier proceso de reconciliación en la sociedad

## Bibliografía

- Aguirre, M. (1989). *El diario de Ana Frank: Epílogo*.
- Boyne, J. (2006). *El niño con el pijama de rayas*. Océano.
- Boyne, J. (Writer), & Mark, M. H. (Director). (2008). *The boy in the striped pyjamas* (Película). Columbia Pictures.
- Colegio Colombo Gales. (2025). *Expo-artes preescolar primaria 11*.  
<https://colegiocolombogales.edu.co/exposicion-artistica-pre-escolar-primaria/expo-artes-preescolar-primaria-11/>
- Erll, A. (2012). *Memoria colectiva y cultura del recuerdo*. Universidad de los Andes.
- Frank, A. (2019). *El diario de Ana Frank*. Rocca.
- Gies, M. (2025). *Miep Gies discovers the diary*. *Anne Frank Website*.  
<https://www.annefrank.org/en/anne-frank/go-in-depth/miep-gies-discovers-diary/>
- Hobsbawm, E. (1998). *Sobre la historia*. Editorial Crítica.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Siglo XXI Editores
- Margalit, A. (2002). *Ética del recuerdo*. Herder.
- Museo Memoria y Tolerancia. (2025). *Los campos de concentración de 1933 a 1939*.  
[https://www.myt.org.mx/memoria\\_url/campos-concentracion-extermio](https://www.myt.org.mx/memoria_url/campos-concentracion-extermio)
- Norá, P. (2008). *Los lugares de la memoria*. Trilce.
- Pinterest. (2025). *Muestra*. [https://ar.pinterest.com/gaby\\_milanesio/muestra/](https://ar.pinterest.com/gaby_milanesio/muestra/)
- República de Colombia. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). *Informe final de la Comisión de la Verdad (Tomos: Hay verdad si hay futuro; No es un mal menor; Cuando los pájaros no cantaban)*.  
<https://www.comisiondelaverdad.co/informe-final>
- Ruiz, A. (2022). *El puente está quebrado, ¿con qué lo curaremos? El legado de la Comisión de la Verdad en la escuela*. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.
- Ruiz, A., & Prada, M. (2012). *La formación de la subjetividad política: Propuestas y recursos para el aula*. Paidós.

Unidad para las Víctimas. (2025, Marzo 31). *Registro Único de Víctimas (RUV)*.  
<https://www.unidadvictimas.gov.co>

United States Holocaust Memorial Museum (USHMM). (2025). *Racismo: Perspectiva general (versión abreviada)*. Recuperado el 12 de marzo de 2025, de  
<https://www.ushmm.org>

Vallejo, I. (2022). *El infinito en un junco*. Debolsillo.

Vásquez, F. (2018, marzo 19). *Los objetos y sus vínculos*.

¿Quién era Ana Frank? (2025). *Anne Frank Website*. <https://www.annefrank.org>

## Índice de imágenes

- Imagen 1. Tapas de los dos tomos del Informe de la Comisión trabajados en el aula  
Imagen 2: Diario de Ana Frank, para todos los estudiantes 4  
Imagen 3. Jornada de lectura del Diario de Ana Frank, Biblioteca IPN 6  
Imagen 4. Estudiantes de 9 grado, en actividad imitando a los ciegos de la novela de Saramago 7  
Imagen 5: Carta de Danna Kimbay dirigida a Margot Frank (hermana de Ana 8  
Imagen 6: carta de Valeria Rodríguez dirigida a Ana Frank 8  
Imagen 7. Publicidad oficial Simposio Internacional: Discursos de Odio vs. Discursos de Amor y Verdad, 16 de noviembre de 2023. 10  
Imagen 8: presentación de Juan Camilo Arjuri en el simposio 11  
Imagen 9: audiencia, auditorio Radke. 12  
Imagen 10: Ignacio Javier Hernáiz, director de proyecto Centro Ana Frank de Argentina para América Latina. 13  
Imagen 11: Naomi Insúa, coordinadora del área de pedagogía del Centro Ana Frank de Argentina para América Latina13  
Imagen 12: Maestro Alexander Ruiz Silva, a su Derecha Naomi y a su izquierda Juan José Álvarez estudiante del IPN moderador del panel 15  
Imagen 13: panel de las estudiantes del IPN y una practicante de la UPN sobre la experiencia pedagógica 16  
Imagen 14: María José Santos, pedagoga en formación; María Silenia maestra IPN, Laura Hernández estudiante IPN, Stefanny Becerra estudiantes del IPN 18  
Imagen 15: Maestra Maribel, profesora mexicana vinculada al Centro Ana Frank 19  
Imagen 16: Profesores y estudiantes proyectando acetato 22  
Imagen 17: María José Aguilar, estudiante del Instituto Pedagógico Nacional 24  
Imagen 18: Asnel Ramírez, Estudiante del Instituto Pedagógico Nacional 25  
Imagen 19: Palabras de bienvenida, a cargo de la profesora Marcela directora del IPN 26  
Imagen 20: Nancy Garcia Villamizar hermana de los hermanos García Villamizar. Colectivo 82 27  
Imagen 21: participantes del colectivo 82 y maestro Alexander Ruiz28  
Imagen 22: panel de preguntas de los estudiantes de décimo grado del IPN a nuestras invitadas familiares de víctimas de desaparición forzada 29  
Imagen 23: panel de estudiantes del IPN 30  
Imagen 24: estudiantes del IPN, profesora Silenia y hermana de los hermanos García Villamizar. 30  
Imagen 25: Juan José Álvarez y Laura María Barreto en Ámsterdam (ganadores de la beca De Ana Frank a nuestros días) junto a un monumento homenaje a Ana. 38  
Imagen 26: publicidad oficial del congreso internacional de experiencias de jóvenes para jóvenes 39

Imagen 27: Teatro Colón, Buenos Aires, miembros de la RII 40

Imagen 28: Fotografía de Ana Frank

Imagen 29: paginas originales del Diario de Ana Frank

Imagen 30: Bruno y Shmuel en la alambrada

Imagen 31: ideas de galerías